

DOMINGO 16

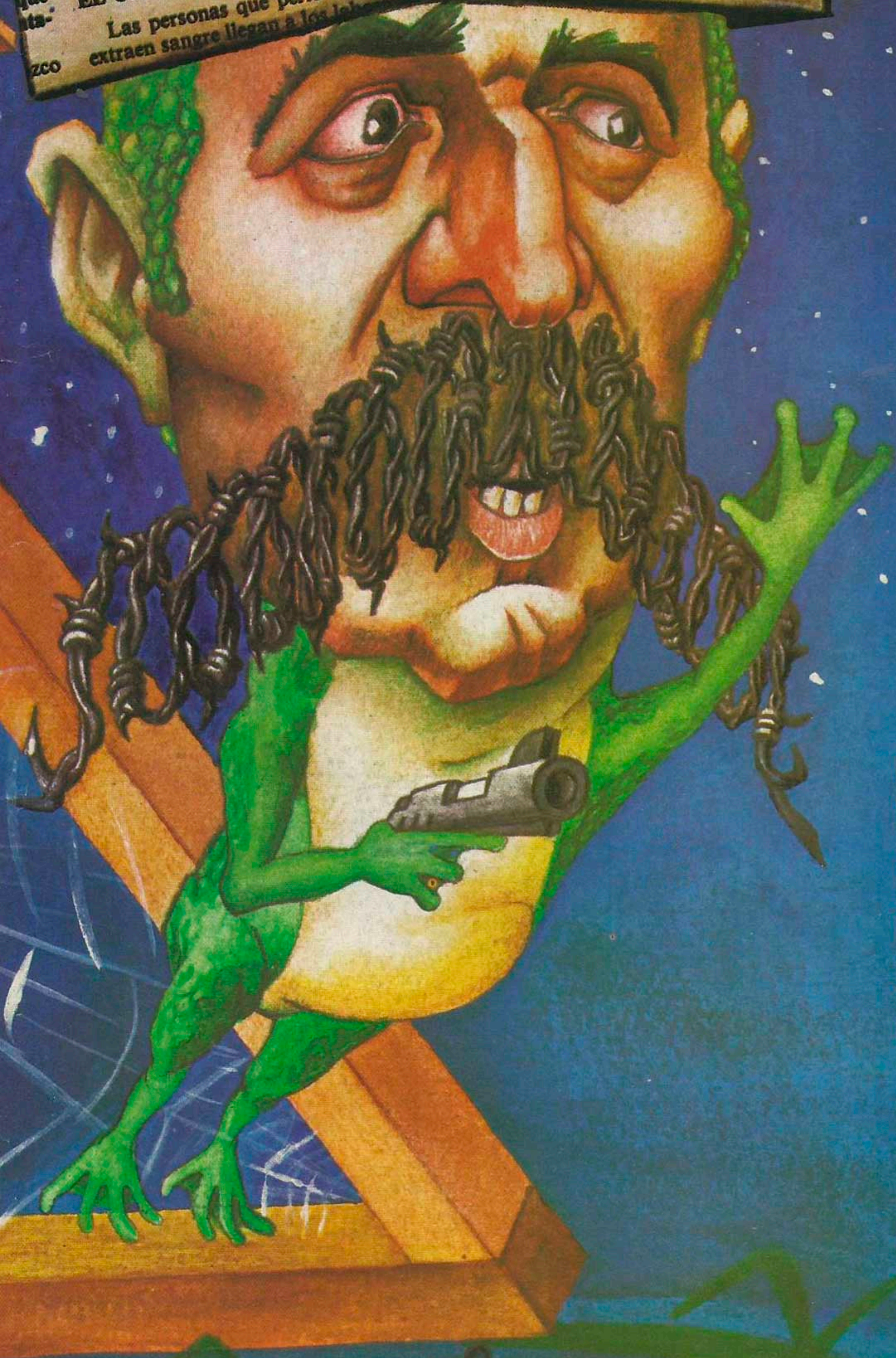
Entrevista
Sangre fresca de
en paro de
de

me dice que ella no tiene
allí los análisis, que el próximo día los
buscará «para que se quede usted
tranquilo».

Sabe a ironía, y muy amarga.
Es uno de los límites más
brutales del sistema: no sólo se
compra y se vende la fuerza de
trabajo, sino el propio cuerpo,
la propia sangre, la propia vida.

EL CIRCULO DE LA MISERIA

Las personas que periódicamente se
extraen sangre llegan a los lechos



¡QUE NOCHE LA DE AQUEL GOLPE!

Carmen Rico-Godoy explica lo
que pasó cuando todos los
españoles secuestramos a Tejero



EL DESPIADADO «GRAND NATIONAL»

Fernando Múgica,
enviado especial a Liverpool

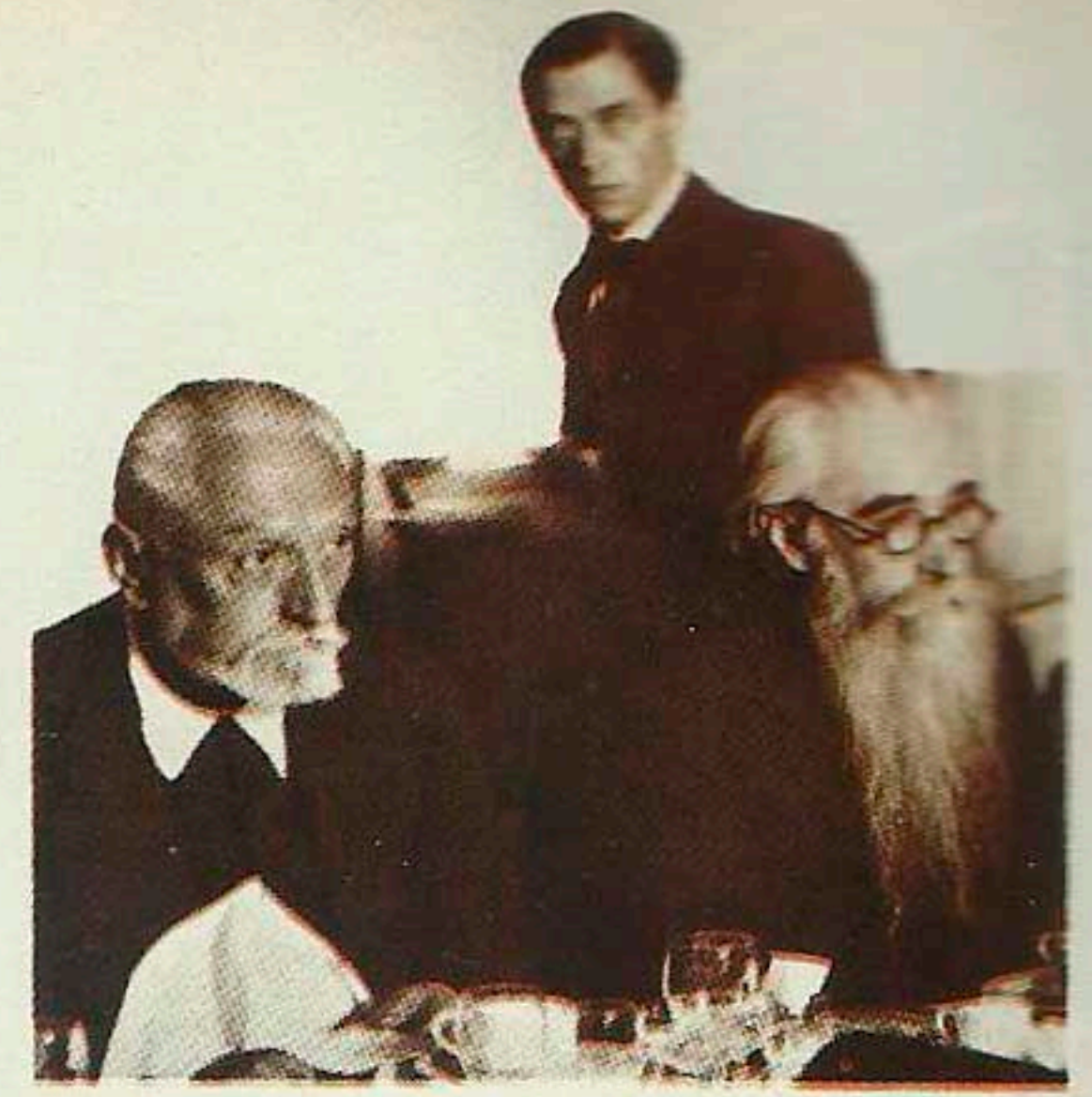




Ay, café, café, tú, solo... siempre serás compañero.

De ti, se dijo, café, en una cátedra de antigua y castellana ciudad, que, tú, café, eres la auténtica universidad.

Tú, en sobremesas, casinos y tertulias, reúnes poetas, intelectuales, maestros, artistas y enamorados y, desde el pueblo a la ciudad, siempre ofreces amistad.



CAFÉ, CAFÉ, TÚ, SOLO ...SIEMPRE SERÁS COMPAÑERO.



Tú, café, siempre viajero, tú, negro café **SOLO**, siempre dispuesto, tú, que eres aroma y sabor, cuerpo y color, solo tú... siempre serás compañero.



SOLO es el nuevo café soluble especial para tomar solo.

Está hecho con una selección de los mejores cafés americanos. Es rico en aroma y sabor. Tiene cuerpo y color. Está elaborado con la experiencia y saber cafetero de Nescafé y avalado por la garantía Nestlé.

Prueba el nuevo café **SOLO** ... solo.

Le gustará.

Porque **SOLO** es la crema del café soluble.

NESCAFÉ
SOLO®

**CAFÉ SOLUBLE
ESPECIAL
PARA TOMAR SOLO.**

R

RECOMENDAMOS

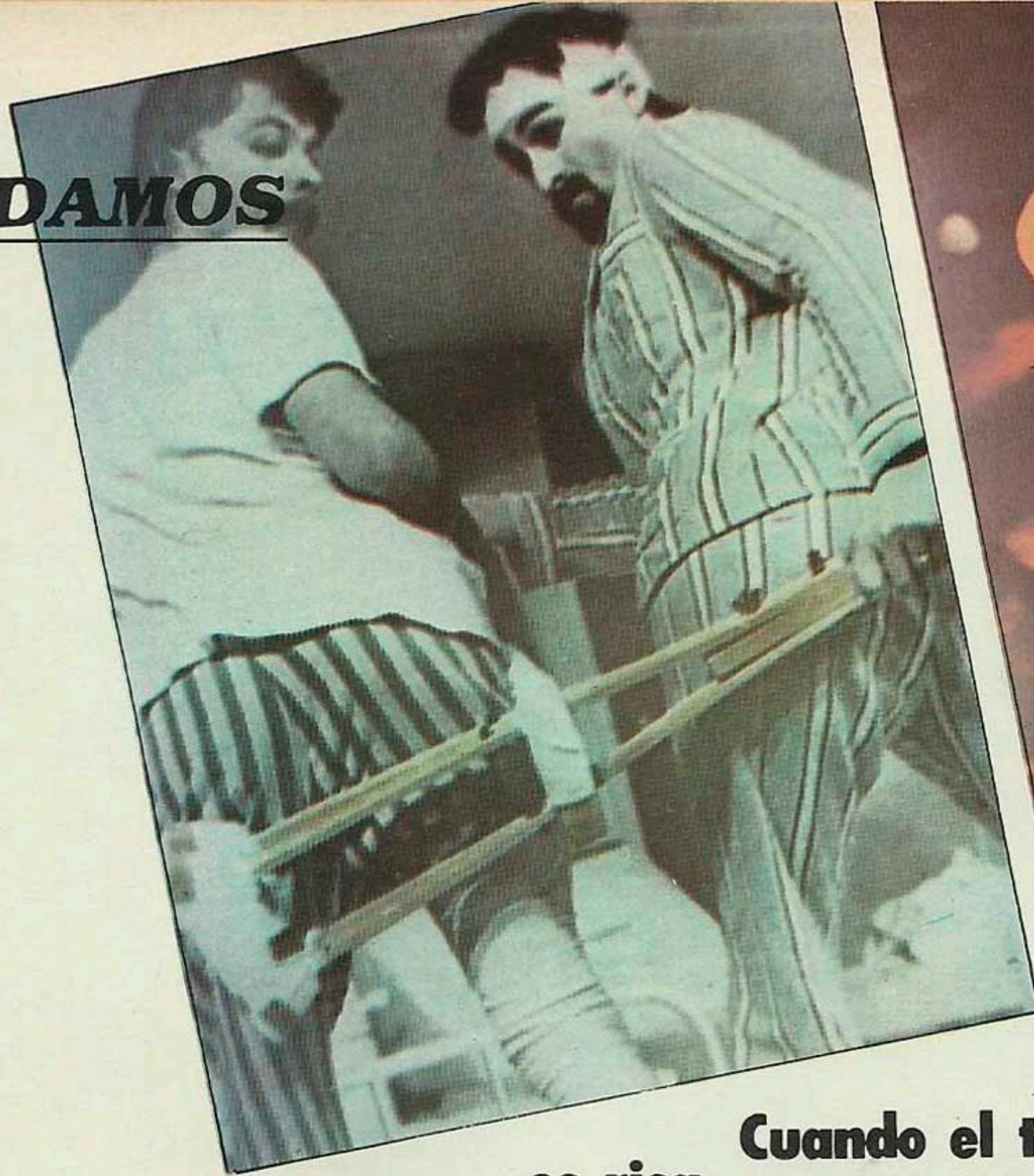
18 de abril
de 1982



Keaton busca esposa. En la película «Siete ocasiones», el gran cómico tiene sólo veinticuatro horas para encontrar esposa o perderá una fabulosa herencia. Dificil elección la de Buster Keaton. (Cine Alphaville, de Madrid, 28 abril a 11 mayo.)



Cursos de cerámica. El Taller-escuela Fomento le dará a conocer, además de la alfarería, la historia de nuestra cerámica, así como técnicas de decoración de la misma. (Joaquín María López, 24. Madrid. Teléfono: 254 77 88.)



Dos representaciones cómicas dentro del II Festival Internacional de Teatro de la Villa de Madrid.

Cuando el teatro es risa

En «Garbage» (Basura), Jango Edwards, un auténtico clown, nos muestra su divertido show de personajes extrabóxicos. (C. Cultural de la Villa, 28 abril-2 mayo.) En «Crac», la compañía checoslovaca Los Cvoci, nos dan una lección de mimo. (Sala Olimpia de Madrid, 29 abril-2 mayo.)

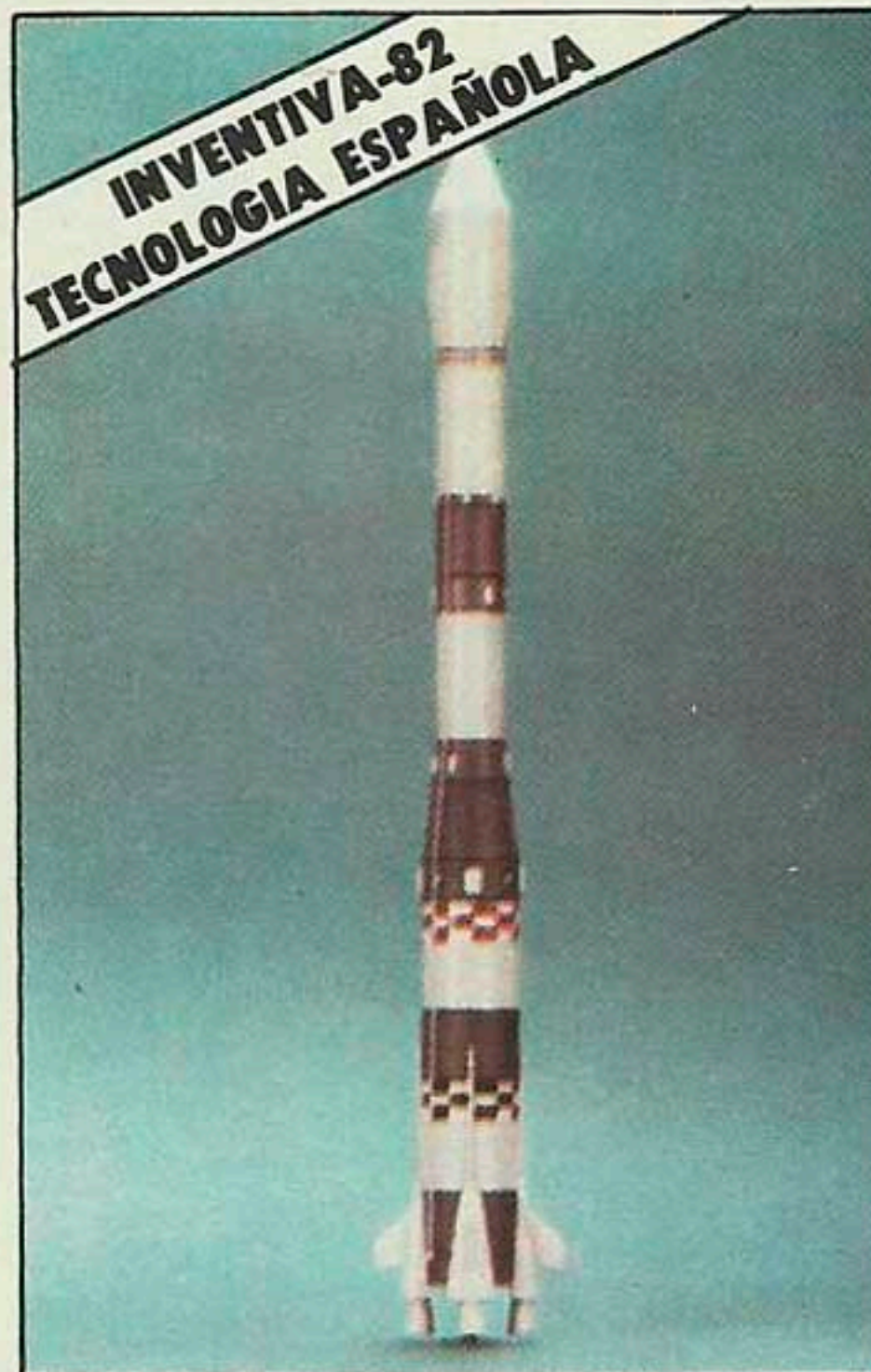


Más allá del amor

Un grupo de cadetes en la película «Tups» defiende con las armas su Academia Militar cuando las autoridades deciden clausurarla. Dirigida por Harold Becker e interpretada por Timothy Hutton. Estreno lunes 26. (Cine Proyecciones de Madrid.)

Lo más nuevo

Una exposición esperada, donde quedará patente la capacidad inventiva de los españoles. Concurso con cien mil pesetas de premio. (Centro Cultural de la Villa, 27 abril-9 mayo.)



BUENAS PISTAS

■ **Primer Festival Internacional de Cine Ecológico** en Tenerife (Canarias), del 3 al 9 de mayo. Absténganse de asistir los enemigos de la naturaleza. Serán exhibidas 80 películas relacionadas con la ecología. Invitados de honor, Orson Welles y Robert Redford. Disfrute además del sol en una de sus maravillosas playas. Viaje de ida y vuelta a Tenerife: 17.500 pesetas en vuelo nocturno-diario. (Información: teléfono 410 10 01. Madrid.)

■ **Concurso de patios cordobeses.** En mayo (8-16), en el mes de las flores, Córdoba celebra una de las fiestas más tradicionales, el concurso de patios, rejas y balcones. Se premia al más florido y cuidado. Pero lo más interesante es el «ambientillo» que reina en estos patios populares.

■ **Sugar Ray The Bluestones.** Si le gusta el «heavy blues» no se pierda la actuación de este grupo que hace levantar al público de sus asientos. Colegio Mayor San Juan Evangelista, 1 y 2 de mayo. Sesión tarde y noche. (Avenida de la Moncloa, s/n. Madrid.)



Unidos a 53 años de cárcel
roga al traficante de arma

Escu...
El que fuer...
cabe duda es de que CEOE
de millones al servicio de las
subidas salariales. Sus líderes
No añoran ministerios porque,
Sin embargo, juegan a la política. Mañana mismo, en medio de la
se verá. Dicen ser transparente, pero tienen luces y sombras.
16 publica un serial de cinco capítulos dedicados

Entrevista
también
que ella no tiene
que el próximo día los
buscará para que se quede un
tranquilos.
EL CIRCULO DE LA MISERIA
Las personas que periódicamente
entran sangra llegan a los...

¡QUE NOCHE LA DE AQUEL GOLPE!

**EL PROCESO DEL 23-F, VISTO
POR CARMEN RICO-GODOY**



Vimos, y podemos seguir viéndolo en la cinta de video, cómo el 23 de febrero de 1981, siendo las 6,20 de la tarde (5,20, hora Greenwich), al grito de «¡Al suelo, al suelo!», seguido de oficiales con metralletas, el teniente coronel de la Guardia Civil Antonio Tejero entró, sin otra credencial que su pistola, en el hemiciclo del Congreso, impidiendo la sesión de investidura del nuevo Gobierno. Un año después, los videoevidentes tenemos la sensación de que a quien se está juzgando es a los diputados y al Gobierno por haber retenido contra su voluntad, durante horas, a los hombres de Tejero.

Sabe a ironía, y muy amarga.
Es uno de los límites más
cruciales del sistema: no sólo se
compra y se vende la fuerza de
trabajo, sino el propio cuerpo,
propia sangre, la propia vida.



LOS NUEVOS SEAT.



FURA

127. ¡Qué bien te portas!

Cinco marchas y gasolina normal. Este es un coche para correr lo que haga falta y ahorrar en combustible. Y además, a todo lujo. Asómese al interior. Encontrará un salpicadero de último diseño, funcional y práctico. Con espejo retrovisor manejable desde el interior. Y unas butacas reclinables de gran altura con apoyacabezas, para conducir sin fatiga. Todo tapizado de primera.



Fijese en sus escudos protectores envolventes. Mírelo bien por fuera, es un coche con clase: su parrilla, su luneta térmica, sus faros y pilotos, le dan un aspecto fuerte y distinto.

El Fura 127 es un coche dócil, que se porta bien en cualquier circunstancia, práctico para todo. Un coche de plena confianza.

SEAT

Cuidamos de su coche. Cuidamos de usted.

A medida que avanza lo que llamamos para abreviar el «juicio del 23-F» se van aclarando las cosas y aparece la verdad en todo su esplendor. Nadie intentó en absoluto subvertir el orden constitucional, no hubo ninguna intriga clandestina para preparar un golpe de Estado, no hubo desobediencia a la Corona, no hubo violencia por amenaza de las armas, no hubo traiciones ni insubordinación. Ni siquiera hubo asalto al Congreso puesto que como ya sabe todo el mundo el teniente coronel Tejero y su tropa fueron a cumplir una alta misión de salvamento de la patria en peligro.

Por su parte el general Milans del Bosch decretó el estado de guerra en Valencia, Murcia y Cartagena, movilizó las tropas, sacó los tanques y suprimió los derechos constitucionales movido por su infinito amor a España y con el fin de remediar el vacío de poder. Hay amores que trituran.

Así de claro está quedando lo que el pueblo español y parte del extranjero pudo ver, oír y padecer aquella noche del 23 al 24 de febrero de 1981. Además de sufrir alucinaciones los españoles somos sordos y ciegos, amén de deficientes mentales y desamorados de nuestro país, nuestro Rey y nuestra Constitución.

Treinta y dos militares y un civil se sientan en banquillo —sentarse es un decir, puesto que asisten a la vista del juicio cuando les viene bien y salen cuando el tribunal les da la venia, que es siempre que ellos la piden— acusados de rebelión militar, con el atenuante de haber depuesto las armas.

No se ha tenido en cuenta la posibilidad de ser acusados por secuestro de autoridades (diputados y Gobierno) y coacción por la fuerza de las armas, desacato (insultos a la autoridad), agresión a mano armada e intento de homicidio, y apurando mucho la cuestión, también por violación de domicilio, tras la ocupación por comandos armados de las sedes de Radio Televisión Española y otras radios.

Todo ello aderezado de los agravantes de premeditación y nocturnidad. Deberían pues darse con un canto en los dien-

tes si sólo están acusados de rebelión militar.

Pero no solamente no se han dado con el canto en los dientes, sino que los 33 procesados con la ayuda de sus abogados defensores y la venia del tribunal, arrojan cantos, pedruscos y rocas contra la población civil, las autoridades democráticas, civiles y militares fieles al Rey y a la Constitución.

La teoría de la defensa es que guiados por su amor —pasión— por España los para-acusados tomaron la iniciativa de salvamento de la patria. Por ende lo que ellos llaman ahora intento de *reconducir la marcha del Estado* y es un servicio al Rey y al pueblo.

Es como si un señor que está siendo juzgado por haber matado a su madre, basará su defensa en que está muy bien matar a la madre de uno, sobre todo si está enferma, y que la culpa es de la madre por estar enferma y que además la mató porque era la madre de él, lo que él más quería en el mundo. O sea, que la mató porque era suya.

Y los 33 golpistas se sublevaron porque era su obligación, dado el cuantioso número de problemas que tenía España, su adorada y madre patria.

Y así va resultando que los 33 que intentaron dar un golpe de Estado el día de San Policarpo acusan al Rey y a las Fuerzas Armadas de haberles dejado solos, al pueblo de no colaborar y a los diputados y miembros del Gobierno presentes en el Congreso, de haber mantenido a Tejero y sus tropas durante 18 horas contra su voluntad en el recinto.

La prensa escrita y audiovisual está por supuesto encausada en calidad de cómplice y encubridora.

Esta extravagante situación ha podido y puede darse gracias al respeto y benevolencia del tribunal que permite la actitud insolente de los 33 de San Policarpo: excusa sus ausencias y permite que el público de familiares manifieste su disconformidad cuando algún testigo declara en contra de los para-acusados y regañe o recrimine a los periodistas o testigos que puedan ofender con sus declaraciones el honor de los militares rebeldes.

Hay días en que muchos españoles nos preguntamos qué hubiera pasado, si estando el general Franco vivo a un tenien-



“Se quedan tan tranquilos cuando el general Prieto (procesado por lo civil por injurias) testifica que el general Aramburu Topete, mando supremo de la Guardia Civil, mentía cuando aseguró que Tejero le apuntó con la pistola y le dijo: “Si das un paso más, te mato y luego me pego un tiro.” No perdamos la esperanza de que surja un nuevo testigo que asegure que lo que de verdad dijo Tejero fue: “Primero me mato y luego me pego un tiro”

te coronel de la Guardia Civil como Tejero, un capitán general como Milans o un jefe de la Junta de Estado Mayor como Armada se les hubiera ocurrido:

a) Entrar violentamente al grito de ¡por Franco y por España! en las Cortes orgánicas; haberle puesto una pistola en la sien a don Esteban Bilbao y haber zarandeado a Pita da Veiga, estando Carrero Blanco delante.

b) Haber sacado los tanques a pasear por la ciudad de Valencia para rellenar el vacío de poder media hora antes de que el poder se vaciara. Y decretar el estado de guerra en la ciudad.

c) Dejar que el grueso de la tropa ocupante del Congreso saliera por la ventana con las armas en la mano.

d) Permitir a Fuertes de Villavicencio o Muñoz Grandes actuar de manera ambigua y sospechosa; en el mejor de los casos, poco clara y confusa como hizo el general Armada.

Lo más probable es que el general Franco no hubiera llegado a pactar con nadie ninguna rendición y menos encima del capó de un coche; que en su primera manifestación pública tras el atentado se hubiera referido a los sublevados, como hizo el general De Gaulle en su día con un lacónico, «unos cuantos ex generales y ex oficiales del Ejército español atentaron, etcétera». Y también es probable que al contrario que el general De Gaulle, Franco hubiera sometido a los sublevados a juicio inmediato y sumárisimo seguido de fusilamiento.

Se puede argumentar que a Franco no se le había sublevado ningún militar. A saber, si Franco hubiera vivido diez o doce años más, lo que hubiera pasado. Sucedió en Portugal y sucedió en Grecia, y puede suceder en Turquía y en Argentina cualquier día de éstos.

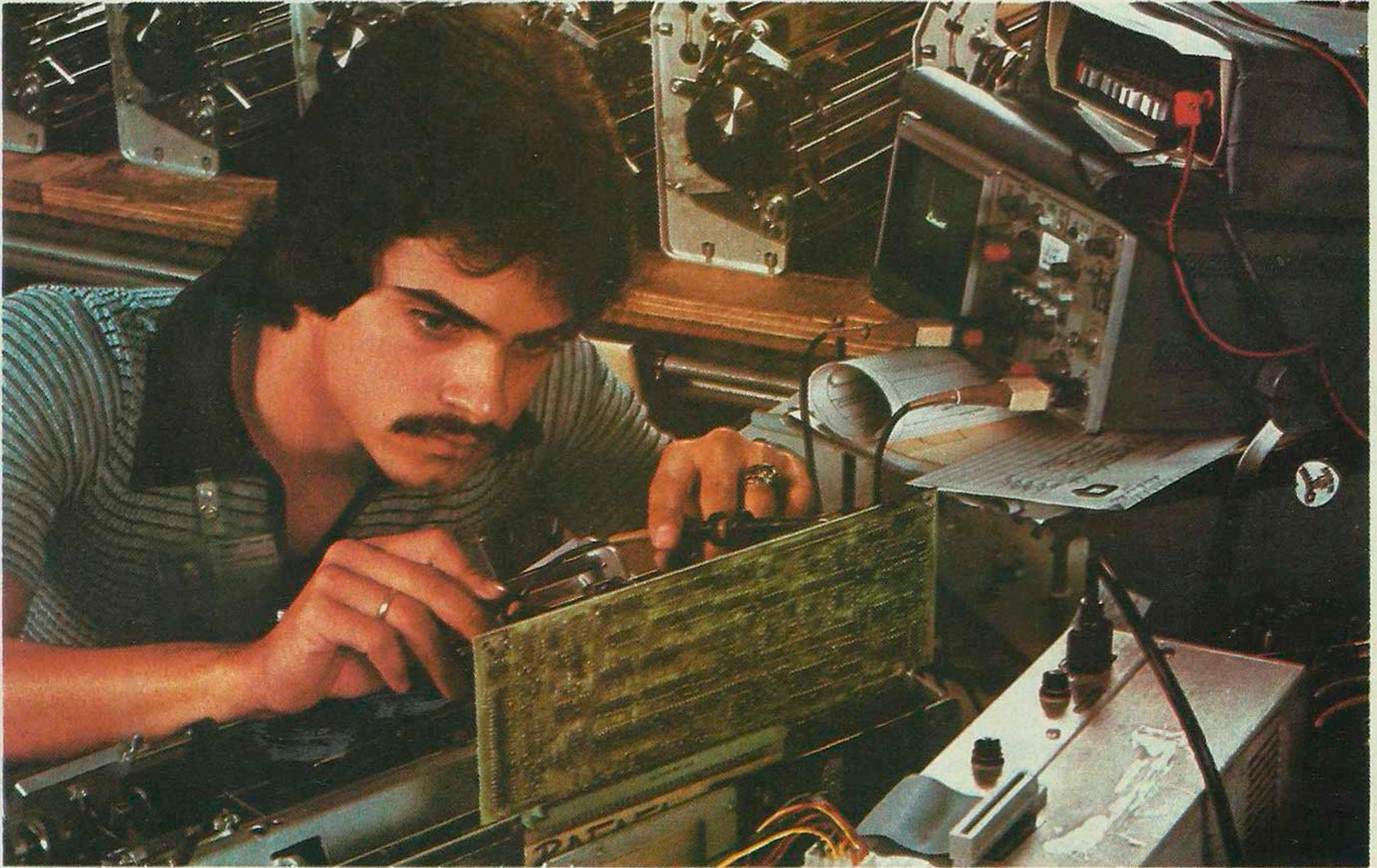
El sistema democrático basado en el respeto de las libertades individuales nos obliga a conceder a los acusados un juicio justo, militar por supuesto.

Pero no nos obliga a recibir impasible el ademán toda la porquería que nos intenta arrojar encima una panda de esquizofrénicos con rango militar o sin él —y recuérdese que la esquizofrenia es un trastorno mental que consiste en no aceptar la realidad y empeñarse en vivir en un mundo imaginario—.

La paranoia, sensación de estar perseguido y acorralado, es

Placa de circuito impreso.

Fabricada en Puerto Rico, U.S.A. con todas las ventajas a su favor.



Este es sólo un ejemplo de la producción que empresas nacionales e internacionales están llevando a cabo en Puerto Rico. Placas de circuito impreso que después de pasar un rígido control de calidad, serán exportadas a todo el mundo.

Un producto más, fabricado con todas las ventajas a su favor. Ventajas de primer orden que han

hecho de Puerto Rico una comunidad estratégica en el sector industrial. Puerto Rico ofrece estabilidad, tecnología y productividad. Y ventajas: crediticias, contributivas e, incluso, de instalación. Más todo el mercado americano. Esta es nuestra tierra, la suya. Porque Puerto Rico trabaja para su futuro, creando futuro para todos.

consiguiendo mucho para ofrecer más.

Puerto Rico, U.S.A.



Un Estado con futuro perfecto para su negocio.

Solicite entrevista: Administración de Fomento Económico de Puerto Rico.
Paseo de la Castellana, 144-entresuelo. Teléfonos: 250 31 33 - 250 76 02.

un integrante común en la esquizofrenia.

Y no otra cosa que porquería es lo que reparten cotidianamente los 33 de San Policarpo con la ayuda de sus abogados defensores, que, repito, se empeñan en buscar atenuantes al delito y no a la conducta de sus defendidos, al tiempo que se erigen en fiscales y acusan al Rey, la Reina, el pueblo, el Gobierno, la Constitución, y a la madre del cordero de traición a sus defendidos.

Tejero y Milans se escudan en Armada. Armada, dicen, les aseguró que el golpe llevaba el beneplácito del Rey y la Reina, pobrecita mía con lo que padeció ella tras la triste experiencia de su hermano Constantino con los coroneles griegos.

El general Armada dice que él no tenía conocimiento previo de que se preparara un golpe a mano armada en el Congreso y en Valencia que no asistió a las reuniones clandestinas de los golpistas.

Sus dos chachas han aportado las necesarias y consistentes coartadas: los días en que Tejero y Milans dicen que Armada se reunió con ellos, el señor fue a misa, desembaló paquetes de libros y acudió a ver a su nietecita enferma.

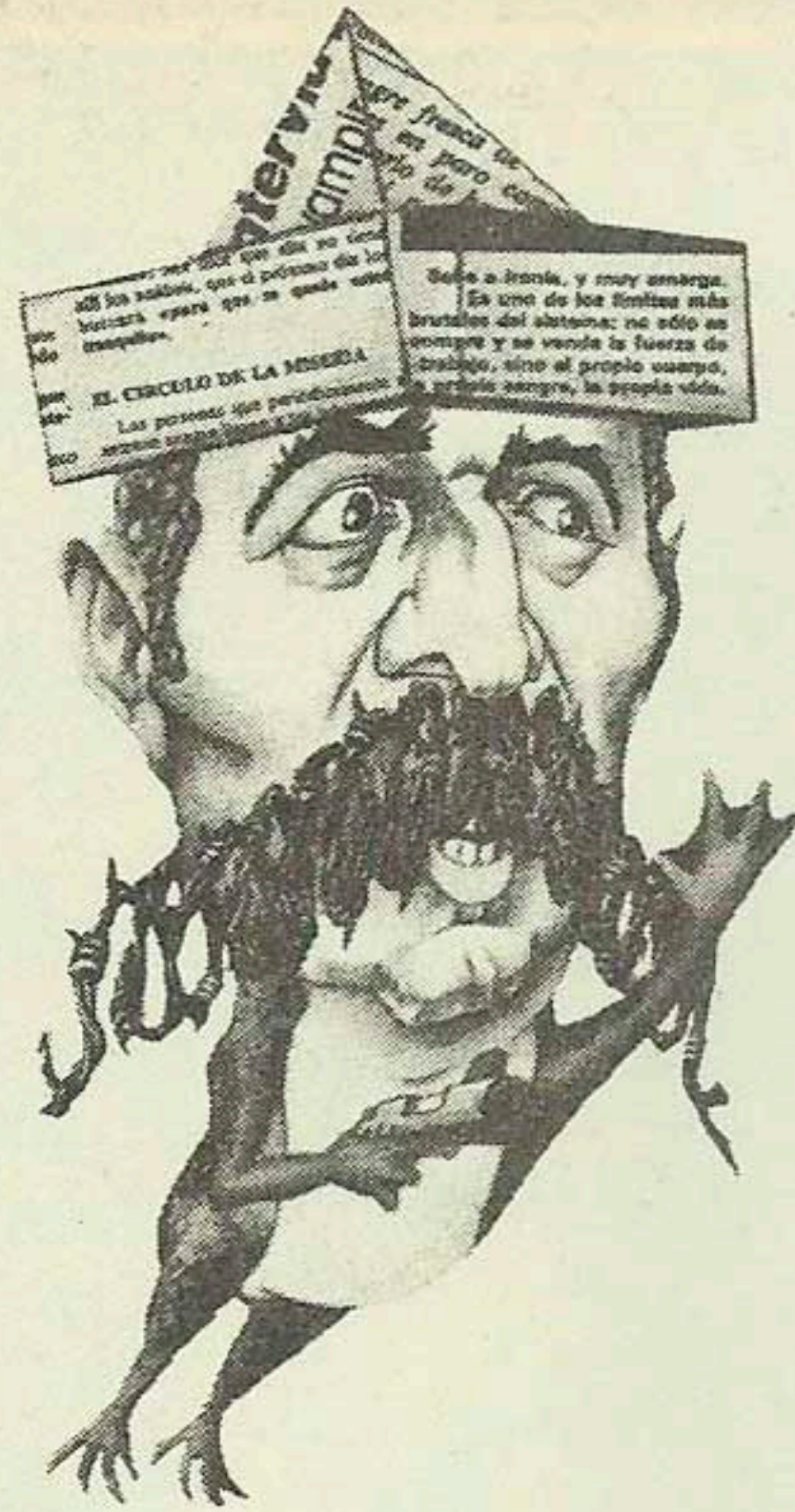
Pero la coartada del servicio doméstico no aporta nada a su inocencia: ¿Cómo puede un general, segundo jefe del Estado Mayor, proponer a los pocos momentos de la entrada de Tejero en el Congreso «una salida constitucional» en la forma de un Gobierno presidido por él?

Muchos de los diputados y ministros que sufrieron el secuestro hubieran preferido la cárcel, el destierro y la muerte antes que «votar» — como decía Armada que pretendía — un Gobierno, estando como estaban encañonados por los Cetmes de la Guardia Civil.

Pero no se pierdan a una de las estrellas del juicio, el comandante de la Acoraza Brunete de Madrid, Pardo Zancada, un hombre al parecer preocupado hasta el insomnio por el desempleo, el terrorismo y la drogadicción juvenil, las plagas que azotan al país.

Tan preocupado el hombre, el 23 de febrero se despistó de jefe y en lugar de obedecer al suyo, al general Juste, obedeció a Torres Rojas, que ya no mandaba la Acorazada, sino la Capitanía General de La Coruña.

La excesiva preocupación le llevó también a sumarse con un



— ¡Venimos a salvar España! — parece que dijeron al entrar en el Congreso.

— Si se refiere a España Suárez, la fotógrafa de «Interviu», hoy no ha venido.

— ¡Imbécil! ¡Es la España eterna que nos necesita!

— Pues aquí no hay ninguna nota de doña María Victoria Fernández España de que esperaba a alguien esta tarde.

— ¡¡¡Al suelo, todo el mundo al suelo!!!

— dialogó Tejero.

A partir de ese momento, dio comienzo, al parecer, la insurrección de diputados, Gobierno y empleados del Congreso

comando de la DAC a las fuerzas ocupantes del Congreso, y más aún: cuando el coronel San Martín le enseñó el mensaje del Rey, este señor decidió no hacer caso porque lo consideraba poco serio. Muy gracioso.

El clan valenciano (Milans, Mas Oliver e Ibáñez) mantiene monolíticamente que Armada aseguraba que el Rey quería un cambio de timón y que se tomó la decisión de poner en marcha la «Operación Turia» cuando Tejero entró en el Congreso para evitar que el pueblo se desmandase.

No hay nada tan peligroso como una población civil desmandada. Sólo que Milans y su Estado Mayor tenían todo preparado, tanques y bando, desde horas antes de que Tejero entrara en el Congreso.

En el juicio, Milans no sabe quien le cae peor si Armada, que niega todo, o Tejero, que hizo un ridículo espantoso.

Cuando el general Sáenz de Santa María se refirió en su testimonio a la acción de Tejero como un acto terrorista con secuestro y rehenes, el general de Valencia se levantó y se fue de la sala diciendo: «Pido retirarme, me encuentro malo; esto me da náuseas, me da asco... ¡Me marchó!» Y se retiró a sus aposentos. Muy elegante.

«¡¡Se siente, coño!!», debió haber dicho el tribunal en aquel momento. Pero no lo dijo, claro. Se limitó a suspender la vista y al día siguiente amonestó enérgicamente a público, defensores, periodistas y observadores conminándoles a guardar las buenas maneras.

Asimismo invitó al general Santa María a retirar los términos empleados el día anterior (terrorismo y rehenes), para no ofender a los acusados, se supone.

El Gobierno de UCD por su parte, débil y malo, pero siempre mejor que el que nos anunciaba aquella noche el capitán Muñecas, militar, por supuesto, permite que se atropelle a la prensa que defiende el orden constitucional, la Corona y la legalidad vigente.

No sabe, no contesta en el tema de la negativa del tribunal a devolverle la credencial a Pedro J. Ramírez o sobre la expulsión del juicio de Miguel A. Aguilar.

El Gobierno, en cambio, califica de ofensivas y desestabilizadoras las declaraciones del socialista Alfonso Guerra, que dijo que mucha gente teme que el

juicio podría convertirse en una farsa y él comparte ese temor.

Se quedan tan tranquilos cuando el general Prieto (procesado por lo civil por injurias) testifica que el general Aramburu Topete, mando supremo de la Guardia Civil, mentía cuando aseguró que Tejero le apuntó con la pistola y le dijo: «Si das un paso más, te mato y luego me pego un tiro.»

No perdamos la esperanza de que surja un nuevo testigo que asegure lo que de verdad dijo Tejero fue: «Primero me mato y luego me pego un tiro.»

Y

por ese personaje llamado Tejero, el hombre que reclutó a 200 guardias civiles de tropa que debían ser medio bobos porque aseguran ahora no sabía a donde iban ni lo que les tocaba hacer y los metió en autocares de transporte de niños.

Al llegar al Congreso la guardia de la entrada preguntó que a donde iban:

— ¡Venimos a salvar a España! — Parece que dijeron.

— Si se refiere a España Suárez, la fotógrafa de «Interviu», hoy no ha venido.

— ¡Imbécil! ¡Es la España eterna, que nos necesita!

— Pues aquí no hay ninguna nota de doña María Victoria Fernández España de que esperaba a alguien esta tarde.

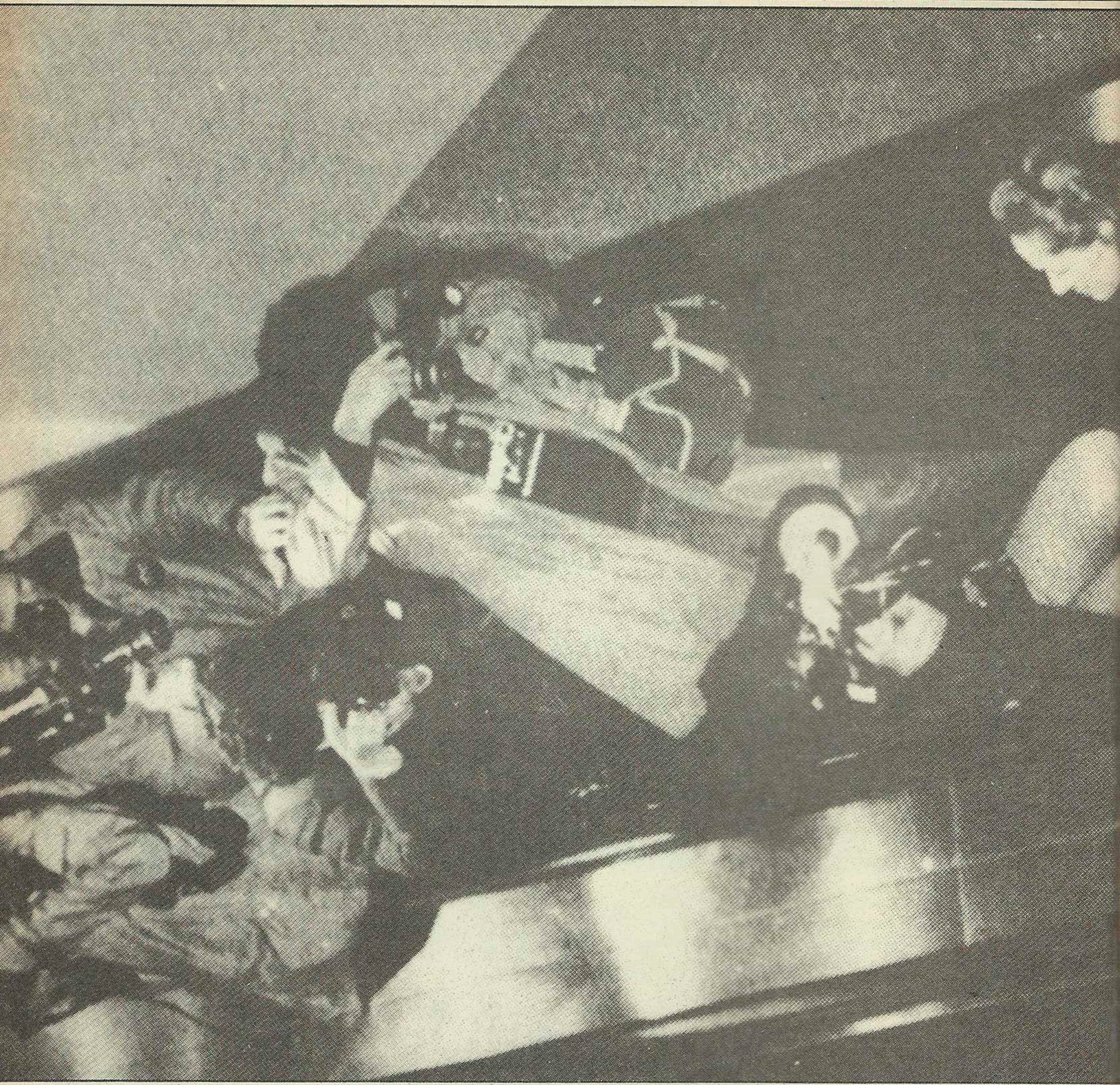
— ¡¡¡Al suelo, todo el mundo al suelo!!! — dialogó Tejero.

A partir de ese momento, dio comienzo, al parecer, la insurrección de diputados, Gobierno y empleados del Congreso, que mantuvieron una actitud desafiante e insultante, a veces hasta provocativa — una diputada roja estuvo a punto de dar a luz gemelos allí mismo —, asustando a la tropa que tuvo que disparar para defenderse.

Durante 18 horas, tuvieron que estar allí metidos contra su voluntad Tejero, los doscientos guardias, Pardo Zancada, Manchado y otros. Menos mal que tenían el apoyo moral del capitán de navío Camilo Menéndez que acudió enseguida a solidarizarse con las fuerzas secuestradas.

El golpe es suyo, el gusto es nuestro.

La señora Harris se mantuvo altiva hasta los últimos días del juicio, cuando la atención del público, y sobre todo de los periodistas, se centró especialmente en ella. Parecía muy segura de su causa, de que los argumentos esgrimidos por ella y su abogado iban a triunfar. Al final, la realidad fue muy distinta.



Jean Harris, cincuenta y siete, directora de una prestigiosa escuela de señoritas; Herman Tarnower, sesenta y

nueve, doctor millonario creador del famoso método dietético Scardale; y Lynne Tryforos, treinta y siete, exuberante secretaria del doctor, son los protagonistas de un triángulo amoroso que tuvo un final sangriento. Herman Tarnower cayó abatido por los disparos de la pistola con que su vieja amante, la señora

Harris, pensaba suicidarse. Esta es la paradójica historia de pasión, celos y sangre en las altas esferas de la «Jet society» que conmovió a los Estados Unidos.



A SESINATO EN LA «JET SET»

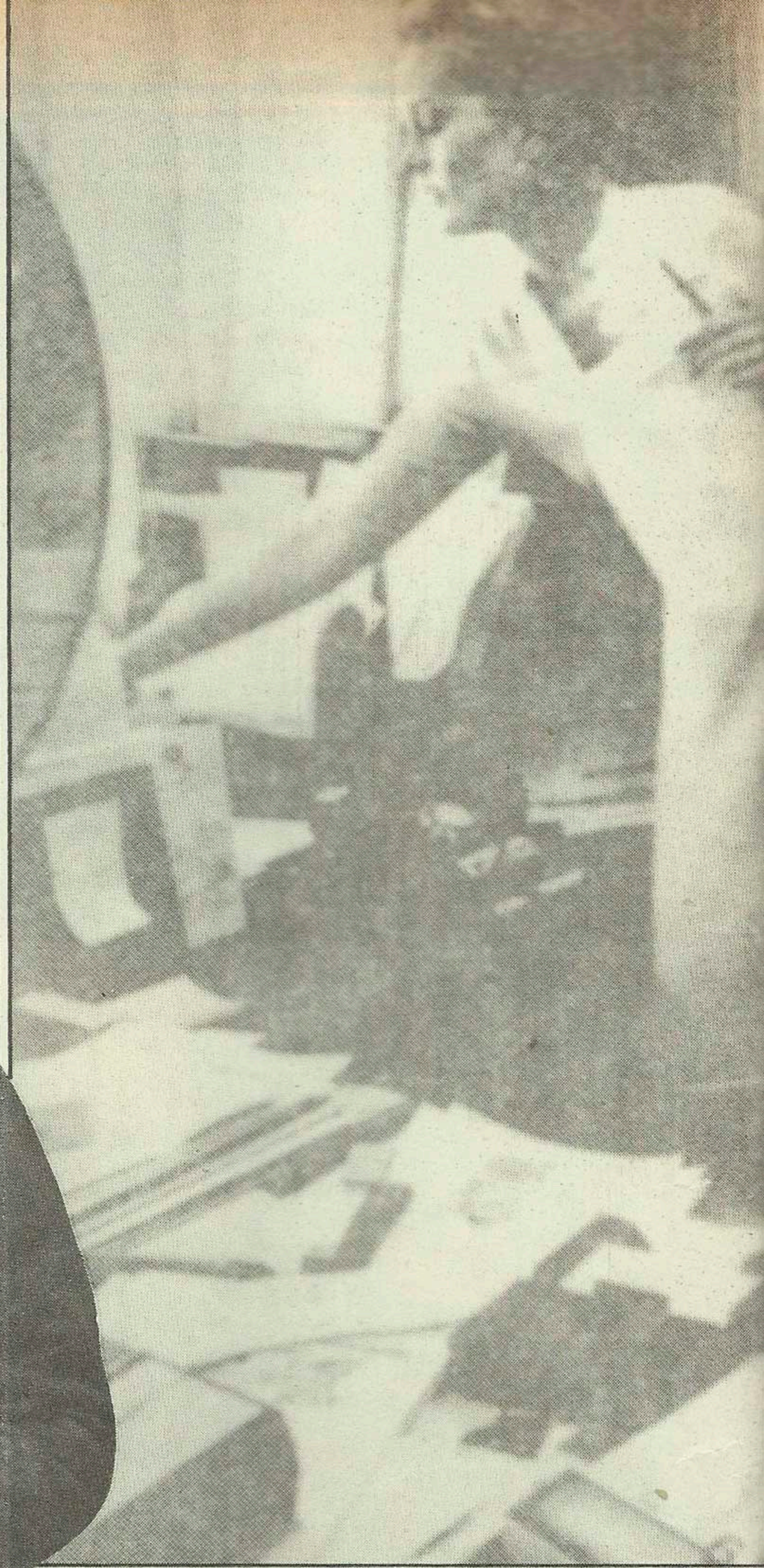
La directora de una escuela de señoritas, un doctor millonario y una secretaria: Un triángulo, que acabó bañado en sangre y que conmovió a Norteamérica

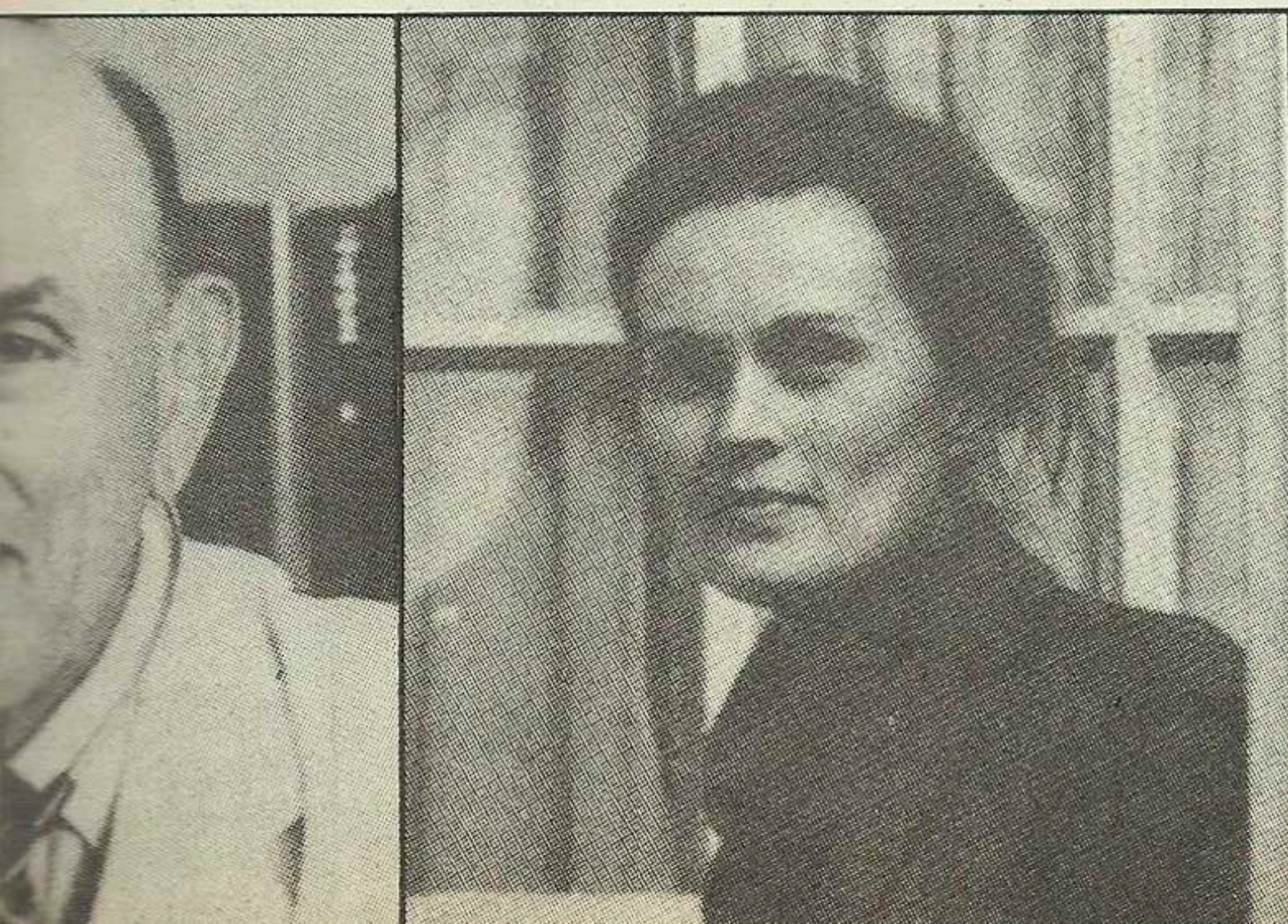
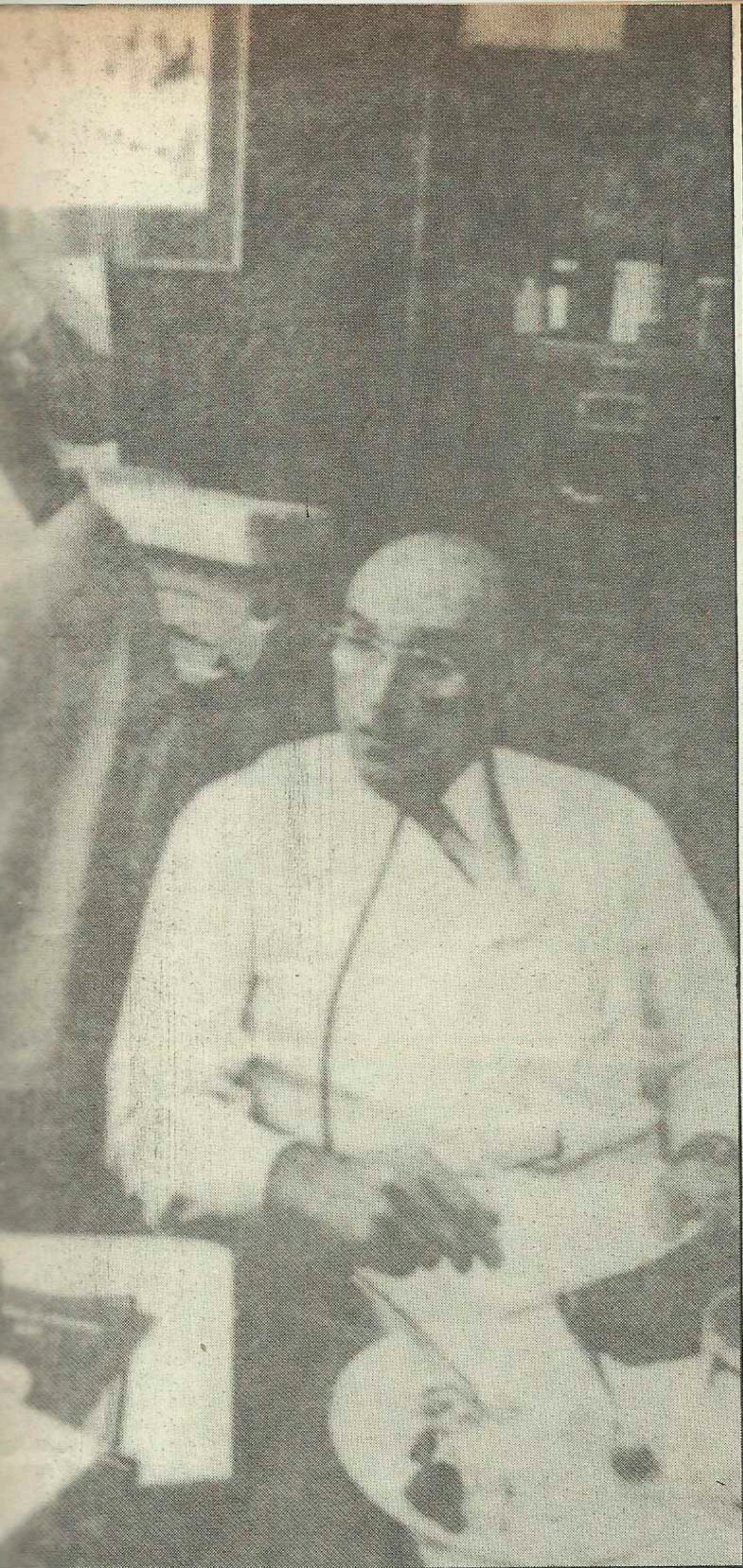
Juan Carlos Laviana

Jean Harris había recibido duras críticas en el colegio que dirigía; una mujer, treinta años más joven que ella, le iba reemplazando como amante del doctor. Todo parecía ir mal en su vida



La condenada, Jean Harris, a la izquierda. Y el doctor Tarnower, el asesinado, con su secretaria, Lynne Tryforos, rival de la señora Harris.





SUZANNE, ama de llaves del doctor Tarnower, estaba viendo la televisión el lunes 10 de marzo de 1980 cuando la sorprendió el timbre de la habitación del doctor. Se extrañó.

Eran ya casi las once de la noche. Se dirigió a la cocina y tomó el interfono: «¿Doctor? ¿Doctor?» Nadie respondió.

De la planta de arriba llegaron ruidos y algunos gritos. Suzanne reconoció al instante la voz de la señora Harris, amante del doctor durante los últimos catorce años. El sonido de un disparo acabó de sorprender al ama de llaves. Inmediatamente corrió a la habitación de su marido, quien también formaba parte del servicio de la casa. Le despertó y telefoneó a la Policía.

Entre tanto, la señora Harris había abandonado la casa por el mismo lugar por el que había entrado sin ser vista: la angosta escalera de caracol que comunica el garaje con la planta principal y la habitación del doctor en el primer piso de la mansión. El oficial de policía McKenna, quien ya se dirigía al escenario de los hechos, vio cómo el coche de la señora Harris daba media vuelta en la carretera.

La mujer no tardó en llegar a la casa, seguida muy de cerca por el oficial de policía. Subió deprisa a la habitación. Allí estaba el doctor en el suelo, apoyado sobre las rodillas, con la cabeza recostada sobre la cama y su mano junto al interfono.

El espectáculo era tétrico. Un cerco de sangre rodeaba la cama y rodeaba el interfono. El desorden imperaba en la habitación. Varios objetos de la nueva amante del doctor se encontraban desparramados por el suelo, así como cinco balas sin disparar.

McKenna y la señora Harris estaban extasiados ante aquella funesta visión cuando el detective Sciliano y sus hombres hicieron acto de presencia. Con ellos, llegó la ambulancia que trasladaría al doctor hasta el hospital St. Agnes, donde poco

después, a las 11,58 de la noche, fue declarado oficialmente muerto.

Era el final de una atormentada historia de amor entre una mujer de cincuenta y siete años, intachable directora de la famosa escuela para chicas Madeira, y un adinerado doctor de sesenta y nueve años, fundador del centro médico Scardale y creador del método de adelgazamiento del mismo nombre.

Poco a poco, Jean Harris se había ido quedando sola. Sus dos hijos, a quienes sacó adelante ella sola, han seguido su propio camino. Ahora todo parecía complicarse. En el colegio, donde es conocida como «Integrity» Jean, ha recibido severas críticas por sus normas disciplinarias. Y, por si fuera poco, una mujer atractiva, treinta años más joven que ella, la estaba reemplazando como amante del doctor, tanto en su vida sentimental como social.

Tras un largo día de trabajo en el colegio, volvió a su casa vacía. Todos sus problemas se le echaron encima. No podía soportar más aquella absurda situación. Tomó una determinación drástica: acabar con su existencia. Decidió suicidarse «porque no tenía ninguna función como ser humano, porque era una persona que no servía para nada», según sus propias palabras.

Sin embargo, antes de llevar a cabo su propósito debe resolver varios asuntos. Entre ellos, ver por última vez a su amante, el hombre al que había estado sentimentalmente unida durante catorce años.

Redacta su testamento y lo pasa a su secretaria para que lo atestigüe. Escribe una relación de sus objetos personales diseminados por la escuela. Hace un inventario de todas sus joyas. Coloca todos los papeles junto al testamento, en un lugar visible, donde puedan encontrarlos con facilidad después de su muerte. Es una mujer extremadamente meticulosa.

Anteriormente, había echado al correo una carta certificada dirigida a la clínica del doctor, una carta que acabaría siendo su condena. Ahora, todo está listo para este definitivo viaje. Mete en su bolso una relación de personas con las que se debe contactar a su muerte y una pistola Harrington and Richardson, calibre 32. Con todo a punto, emprende viaje de Virginia a Nueva York, un viaje que, según diría después, resultó

Estos son los protagonistas del peligroso triángulo amoroso: la directora del colegio, el acaudalado doctor y la secretaria atractiva.

Según declaró, y a juzgar por las pruebas que iba dejando, decidió acabar con su vida. Visitó al doctor por última vez, pero no fue ella quien murió, sino su amante

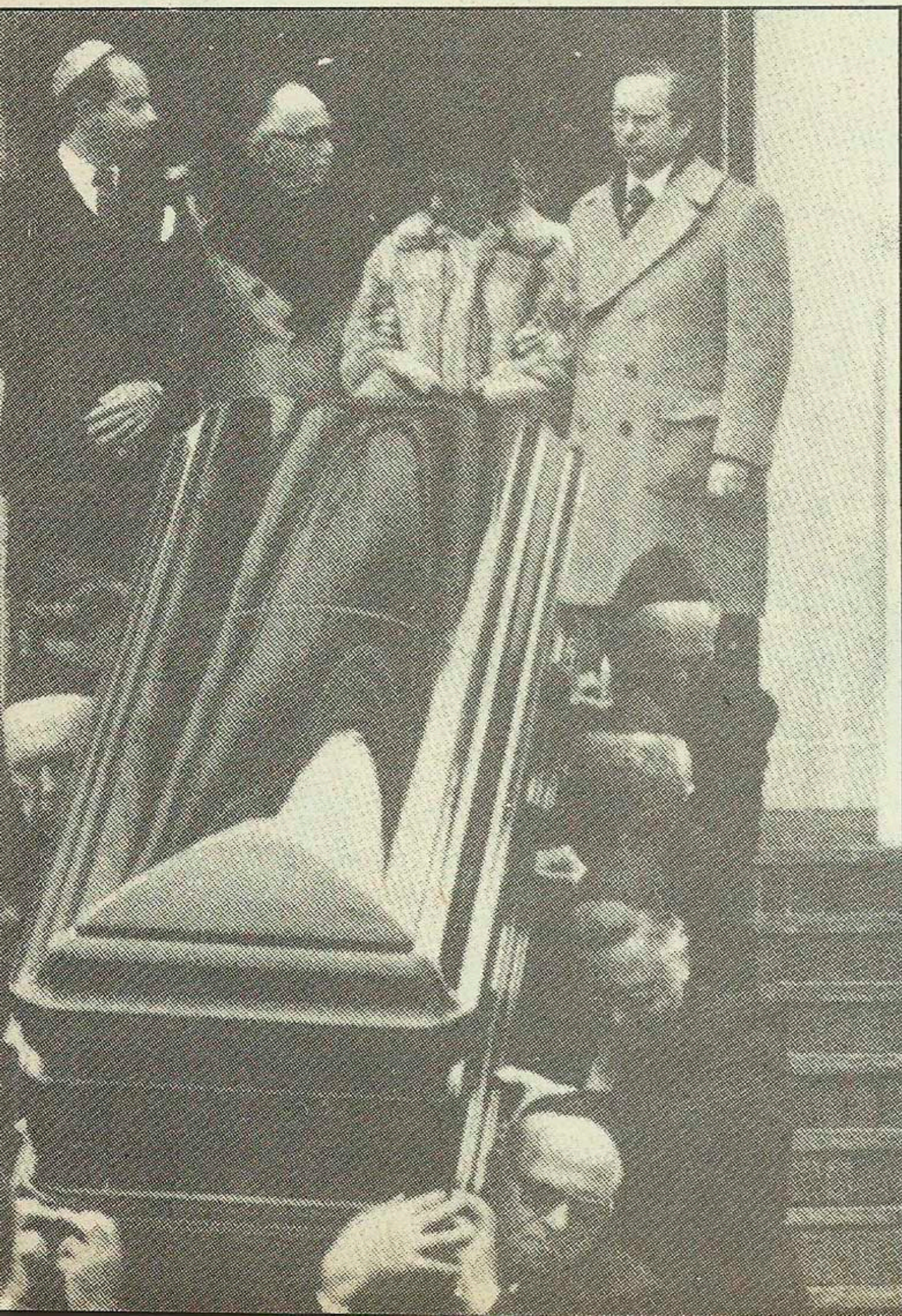
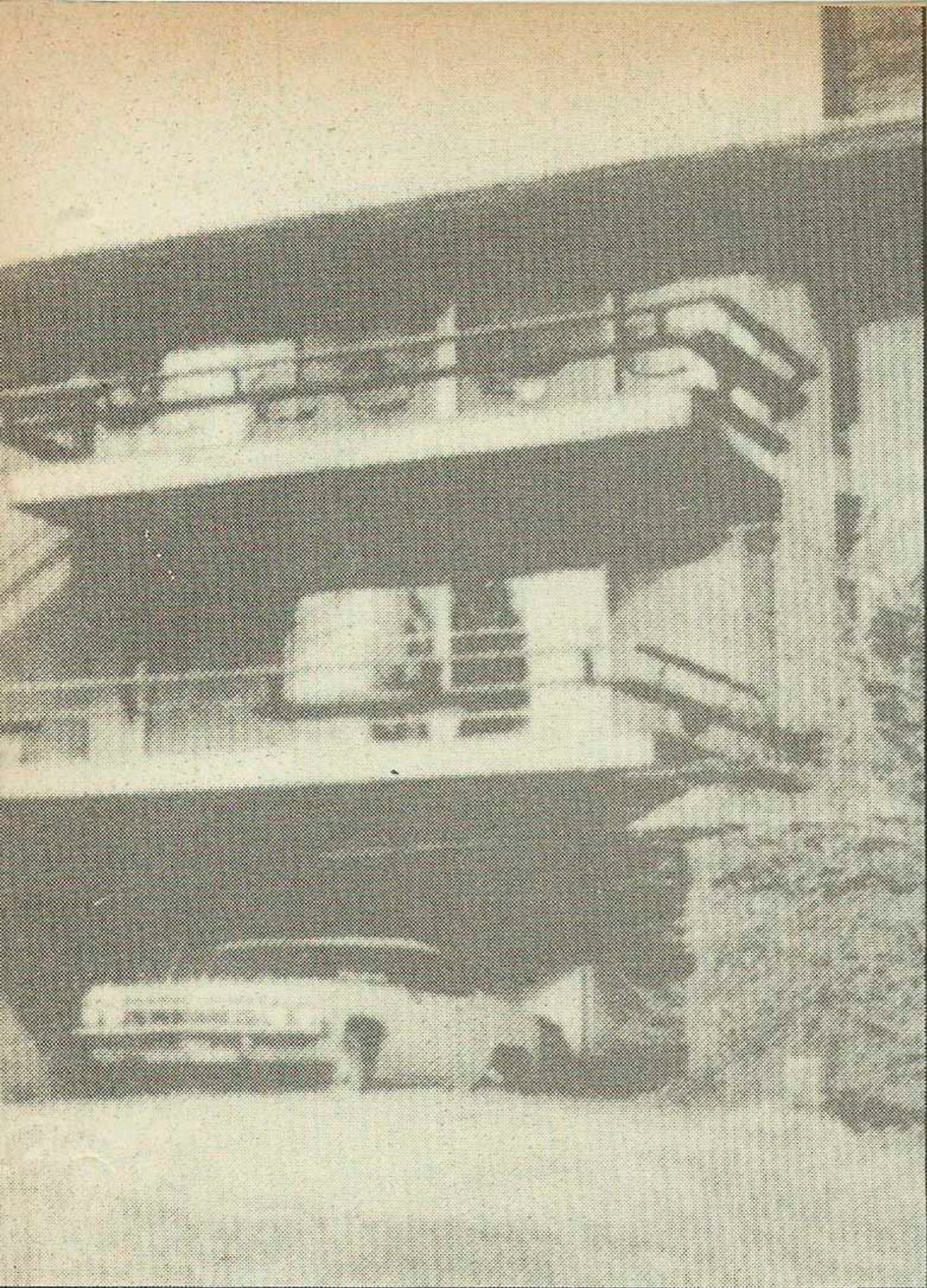
Este es el escenario del crimen, la lujosa mansión de estilo japonés del doctor. Por la puerta del garaje entró la señora Harris.



Con aire de señora respetable: «Integrity» Jean. Una imagen que no movió a compasión al jurado.

FERRANDO
7/2/02





tranquilo, y durante el cual no pensó en nada especial.

Entre tanto, el doctor Tarnower volvía a su casa del trabajo cotidiano en la clínica Scardale. Aquella noche tenía dos mujeres invitadas a cenar: su sobrina Debbie Raizes y Lynne Tryforos, secretaria y enfermera en la Clínica Scardale y amante del doctor fuera de ella.

La cena transcurrió apaciblemente, pero acabó pronto. El doctor parecía cansado, por lo que decidió despedir a sus invitadas y retirarse pronto a su habitación. Aún eran las 8,30. Tal vez esperaba alguna visita aquella noche. Poco después, seguiría su ejemplo el criado belga Henri van der Vreken. Sólo la mujer del sirviente, el ama de llaves, permanecía levantada, pintando una acuarela y viendo la televisión.

La calma reinaba en la mansión del doctor a aquella hora. La casa estaba a oscuras cuando el Chrysler azul de la señora Harris llegó, sin que nadie descubriese su presencia. Una vez que entró por la puerta de la derecha del garaje, una puerta que siempre estaba abierta, ya nadie sabe a ciencia cierta lo que ocurrió en el interior de la mansión hasta que el timbre del interfono pusiera en alerta al ama de llaves.

Sólo un testimonio puede dar una idea de lo sucedido, el de la propia señora Harris. «¿Hi? ¿Hi?», llamó al doctor por su diminutivo al acercarse a su habitación. «Jesús, si es medianoche», le respondió. «No es tan tarde — argumentó ella — y además sólo voy a estar un momento.»

De nada sirvieron las disculpas de la señora Harris. El doctor se dio media vuelta: «Bueno, no voy a hablar con nadie a medianoche.» Herman Tarnower dio por zanjada la conversación. Aunque siempre dormía sobre dos almohadas, aquella noche sólo estaba recostado en una; se abrazó a la otra y cerró los ojos.

La señora Harris entró en el cuarto de baño y encendió la luz. Le llamó la atención un salto de cama de satén verde azulado. Lo arrebató de la percha, regresó a la habitación y lo arrojó al suelo.

**Dos rumbos distintos.
Entre sollozos, la señora
Harris es conducida a la
celda a la espera del juicio.
Mientras, el féretro con los
restos del doctor ya camino
del cementerio.**

El doctor no prestaba demasiada atención a sus movimientos. La señora Harris se sentía frustrada porque su trama no funcionaba como esperaba. Volvió al baño y cogió una caja de rulos. Los tiró con estrépito. Sin duda, sobresaltó al doctor, que la esperaba apoyado en la puerta. Cuando ella intentó salir, le dio una bofetada. Jamás la había golpeado antes, pero también es verdad que tampoco ella había tomado esa actitud con anterioridad.

Se dirigió a la cama. Se sentó en el borde, echó su pelo hacia atrás y levantó su cara desafiante hacia el doctor: «Pégame otra vez Hi, pégame lo suficientemente fuerte como para matarme.»

Herman se detuvo frente a ella, mirándola fijamente, mientras la señora Harris permanecía sentada, aguardando con los ojos cerrados aquel golpe redentor. Pero el golpe no llegó. El doctor se dio media vuelta y siguió paseando por la habitación.

SE respiraba una calma tensa, artificial, asfixiante. La señora Harris se incorporó y fue en busca de su bolso, revolvió en él y extrajo la pistola. El doctor la miraba extrañado. «No te apures; es para mí», le contestó ella, a la vez que elevaba el arma hasta dejarla a la altura de la cabeza. Apretó el gatillo en el mismo instante en que el doctor se avalanzó sobre ella y apartó la pistola de su cabeza.

Herman dio un salto hacia atrás y levantó su mano ensangrentada.

Contempló el agujero que le había dejado la bala. «Jesús, mira lo que has hecho», gritó mientras le arrebataba la pistola.

Se sentó sobre la cama e hizo sonar varias veces el timbre del interfono que comunica con la cocina. Llamaba con la mano izquierda, mientras sostenía la pistola con la derecha. Luego dejó el arma sobre la cama. «Hi, por favor, dame la pistola o dispárame, pero, por Cristo, déjame morir.»

«¡Jesús, estás loca! Lárgate de aquí.» Pulsó de nuevo el timbre del interfono. Agarró a la señora Harris con fuerza por la muñeca. Pero ella hizo fuerza y se zafó de él.

El doctor fue hacia ella y la cogió por la cintura. La señora Harris sintió por un momento la pistola sobre su estómago.

El jurado la encontró culpable de asesinato en segundo grado. «Integrity» Jean, como la llamaban sus alumnas por sus métodos disciplinarios, fue condenada a quince años de prisión



Una imagen de la señora Harris bien distinta a la que ofrecía tras ser condenada. Entonces todo marchaba bien. Las relaciones que mantenía con el doctor funcionaban, los hijos aún permanecían en casa y en el colegio progresaba profesionalmente. La felicidad duró poco. Todo se desmoronó.

Fernando
7/20/02





Cogió el arma en su mano y apretó el gatillo. Sonó un fuerte disparo. Su primer pensamiento fue: «¡Dios mío!, no me he matado; debí haber acabado con mi vida hace tiempo.»

Herman Tarnower se desplomó de rodillas entre las dos camas. La señora Harris dio una vuelta alrededor de la cama, nerviosa. Colocó la pistola contra su cabeza y apretó el gatillo. Pero no disparó. Una vez más había fracasado en el intento de acabar con su vida.

Estaba segura de que había más balas. Apretó con furia el gatillo. Esta vez sí disparó, pero la bala fue a incrustarse en el armario. Llevó la pistola a su nuca y volvió a apretar el gatillo una y mil veces, sin conseguir más que un leve «click».

El doctor parecía exhausto sobre la cama, pero no agonizante como estaba. Ambos se miraron. Ella se pudo dar cuenta de que ambos aterrados parecían sorprendidos de que algo tan perverso hubiera sucedido entre dos personas cuyas discusiones más agrias habían sido hasta entonces sobre el uso del subjuntivo.

La declaración finalizó con la respuesta de la señora Harris a la pregunta de su abogado de si alguna vez había intentado hacer algún daño al doctor: «Nunca, y menos aún aquella noche.» Más tarde, ya fuera del estrado, dijo: «Quiero irme a casa.»

Si lo sucedido en la casa del doctor la noche del 10 de marzo fue un asesinato o un accidente tal vez no llegue nunca a saberse. La justicia se inclinó por la primera posibilidad, a pesar de que hay quien sostiene que las pruebas no estaban suficientemente claras.

Los informes balísticos son contradictorios, la Policía había pasado por alto las normas para recoger los objetos que había en la habitación donde se desarrollaron los hechos, los colocaron en bolsas sin marcar, permitieron a la señora Harris que limpiara las manchas de sangre en su camisa, la misma noche en que fue detenida algunos objetos que hubieran podido servir como pruebas quedaron «olvidados» en la casa. Los lugares donde fueron encontrados

La acusada, arriba, acaba de escuchar la condena: quince años. Abajo, el momento en que el jurado se retiraba a un motel durante ocho días para deliberar.

otros no se marcaron, las fotos del lugar no fueron tomadas antes de retirar los objetos.

Todo parecía confuso. Una mujer intenta suicidarse con una pistola cuando tenía a su alcance un arsenal de barbitúricos, y, al final, quien acaba muerto es su amante. Una última prueba salió a la luz en el juicio. No es que aclarase mucho más las cosas, pero sirvió para que la señora Harris fuera definitivamente condenada.

Se trataba de la carta que envió al doctor en la mañana del 10 de marzo. Una misiva comprometida que comenzaba de esta forma. «Hi: Te envío esta carta por correo certificado, porque muchas de mis cartas parecen no llegarte, o al menos no las recibes, así que supongo que no llegan. Estoy confusa al escribirte. En tu llamada telefónica me dices que prefieres la compañía de una viciosa, una adúltera psicótica...»

LOS términos contra Lynne Tryforos, la nueva amante del doctor son rotundos. No hay que esforzarse demasiado para creer que la señora Harris mató al doctor por celos de su atractiva amante. Así lo creyó el jurado. Tras las deliberaciones, el juez dio la orden a los guardias de la sala, para que las puertas fueran abiertas, procurando que el público se fuera instalando en orden, fila por fila. La señora Harris permaneció firme, acompañada por un policía, mientras el presidente del jurado leyó la sentencia: Había sido encontrada culpable de asesinato en segundo grado, así como de tenencia ilícita de armas. El 20 de marzo de 1981 poco más de un año después de la muerte del doctor, el juez Legget condenó a la señora Harris a quince años de prisión por su asesinato. El juez pronunció las tradicionales palabras: «¿Quiere usted añadir algo a lo ya dicho?»

Por un momento, pareció que la señora Harris no iba a hacer uso de su derecho. Daba la impresión de que le faltaban fuerzas ante aquello que acaba de oír: quince años de cárcel. Pero recuperó su vigor, y con una voz firme se dirigió al juez: «Quiero decir que no asesiné al doctor Herman Tarnower, que yo le amaba mucho y que jamás le deseé ningún mal y que es tan cierto que soy inocente como que ahora mismo estoy aquí. ●



Lo diré todo, ajustaré
viejas cuentas y perderé mi
última media docena de
amigos, pero me da igual,
porque ya no soporto
nada ni a nadie;

Después de tres matrimonios fallidos, diez historias de amor turbulentas, media docena de intentos de suicidio con barbitúricos, cuidando focas y ancianos, a los cuarenta y siete años, Brigitte Bardot ha comenzado a escribir sus memorias, mil páginas de historia de la «sex-symbol» de los sesenta, cuyos avatares aún continúan. Ahora, vive su «penúltima» historia de amor con un desconocido, con quien comparte, según dice ella misma sin ningún rubor, «el amor por los animales».

LAS MIL Y UNA NOCHES DE

**BRIGITTE
BARDOT VA...
Y NOS CUENTA
SUS GUERRAS**

Lejos quedan ya aquellos años en que era más importante que Buñuel o Kurosawa.

El esplendor brillaba entonces en su cuerpo y en su mirada. Estaba en la cima. Los años no han pasado en balde. Hoy es ya tan sólo el mito.



«Deseé morir en varias épocas de mi vida, que fueron infernales. Para mí, entonces, la muerte, como el amor, era un suerte de escapatoria romántica, la única huida permitida»



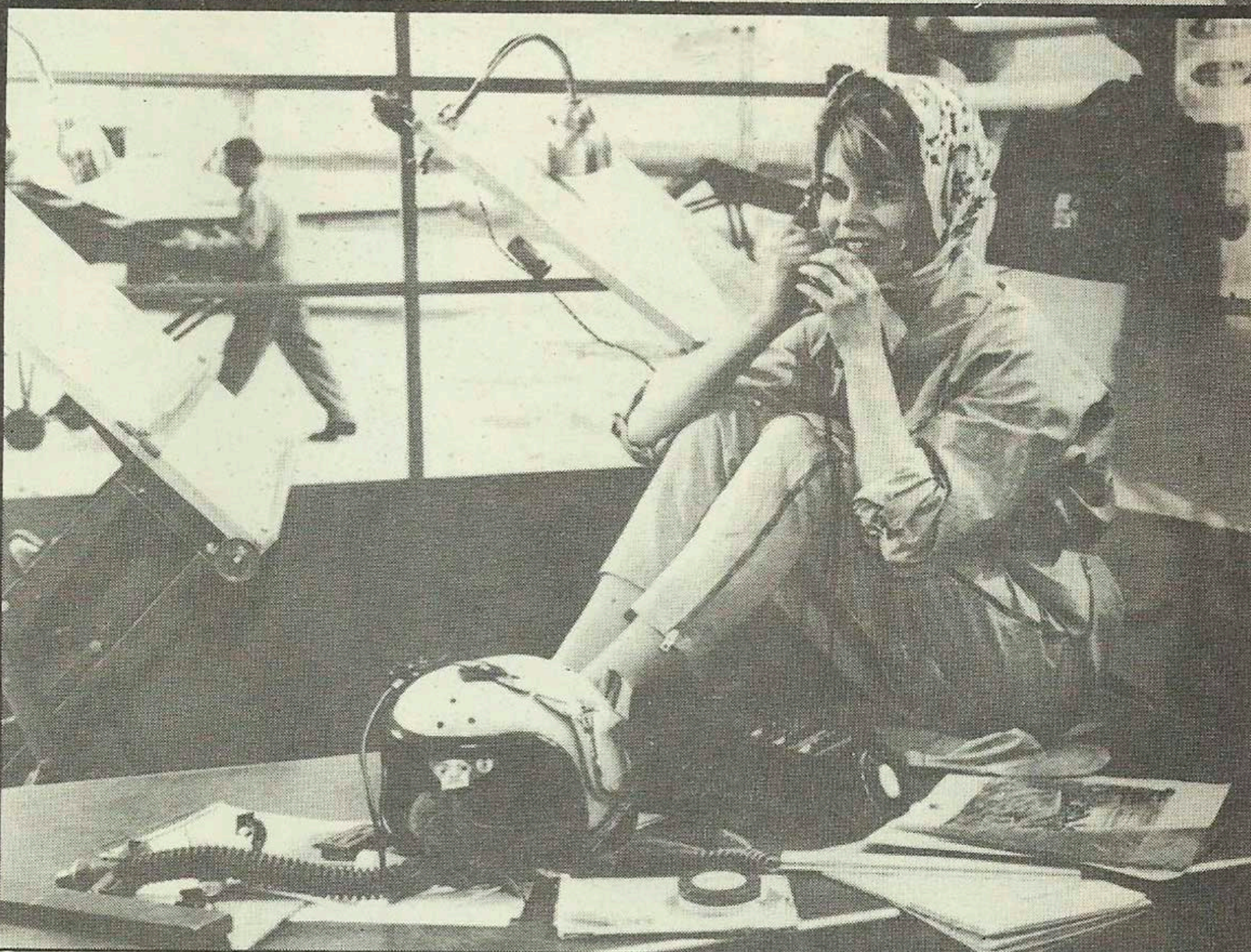
Su imagen ha ido siempre unida a la de «sex-symbol», a la de mujer espléndida, derroche de sensualidad.



A

LREDEDOR de una docena de editores se han precipitado, en la nueva residencia de B. B., en la Costa Azul, ofreciéndole un cheque en blanco. Brigitte cree que sus memorias tendrán más de mil páginas, y se anuncian como un escándalo a caballo entre la vulgaridad y las noches más locas y endemoniadas de aquella dorada juventud de los años sesenta entre Antibes y Montecarlo.

Juan Pedro Quiñonero



El primer blanco de las memorias serán los tres maridos oficiales de B. B.: Roger Vadim, Jacques Charrier y Gunter Sachs. Vadim pesa hoy más de cien kilos, y vive escribiendo novelas policiacas al sur de Los Angeles, cerca de San Diego, a media hora de coche de la frontera mexicana. Charrier ha desaparecido en la jungla parisienne de los años setenta, devorado por los acontecimientos y el

olvido de su ex esposa. Gunter Sachs aparece, de tiempo en tiempo, en algunas revistas de moda para señoras de edad, envejecido, gordo como un tomate holandés, rodeado de señoritas alemanas igualmente gruesas y de buenos colores, tomando cerveza en un pub de Hamburgo.

Brigitte ha comenzado sus memorias envuelta en una profunda y melancólica soledad:

«Lo diré todo. Ajustaré viejas cuentas y perderé mi última media docena de amigos.» «Ya no soporto a nadie. No soporto nada ni a nadie, salvo rarísimas excepciones. Encuentro a la gente estúpida, superficial, grosera, vulgar, cruel. Tengo una triste y lamentable idea de la humanidad. Hay momentos que me digo que no es posible continuar viviendo en un mundo tan asqueroso. Hoy, mis

Sus intentos de suicidio dieron pie a que todos se fijaran en ella aún más. Era difícil diferenciar a la actriz de la protagonista de «Y Dios creó a la mujer» o «Una parisina».

Es una mujer impetuosa, agresiva, con apariencia de persona fuerte que consigue lo que se propone, de quien no regatea esfuerzos para alcanzar lo que pretende.



«Salvo rarísimas excepciones encuentro a la gente estúpida, superficial, grosera, vulgar, cruel. Tengo una lamentable y triste idea de la humanidad»

Una mirada felina, turbadora, sofisticada. Siempre supo encarnar con veracidad el papel de mujer fatal.



Un retrato familiar, casi impensable en B. B.: su boda con Roger Vadim en 1952.

amigos puedo contarlos con los dedos de una sola mano.»

Vive una penúltima historia de amor con un desconocido, con el que comparte, según ella, «el amor por los animales». Y, de vez en cuando, los periódicos le traen noticias más o menos escandalosas de los fracasos de su hijo, Nicolás.

Nicolás es el hijo de B. B. y de Jacques Charriere. Hace años, Brigitte encomendó el cui-



Una pareja feliz. En 1959 contrajo matrimonio con el joven actor Jacques Charrier.



Con su tercer marido, Gunter Sachs. Los años ya han dejado su huella en aquellos dos jovencitos.

dado de Nicolás a su padre, el hombre feliz y contento de sus primeros escándalos, antes que la fama y las noches en la Costa Azul les separasen de modo violento y brutal para Jacques. Brigitte afirmaba que «temía» que su hijo, cuidado por un «sex-symbol» mundial, se convirtiese en un homosexual.

Han pasado los años. Brigitte declara que «sobre ese problema, ¡ah!, no, no hay ries-

gos». Pero en la noche parisiense, Nicolás ocupa un puesto ambiguo... Modelo de alta costura masculina, fotógrafo de moda, compositor, acompañante habitual de hombres guapísimos y adinerados...

Cuando el dinero se acaba, con frecuencia, Nicolás corre en busca de su madre, que vive retirada en su nueva finca, en las afueras montañosas de Saint-Tropez, que en quince



años, se ha convertido en una suerte de complejo urbanístico donde los parisienses pobres sueñan con el lujo, amontonados en insoportables rascacielos de pacotilla, plagados de restaurantes barones para una clientela con recursos monetarios muy limitados.

Desde allí, Brigitte sostiene causas y campañas perdidas: con frecuencia viaja a Estrasburgo para pedir, ante el Parlamento Europeo, ayudas internacionales para las focas que corren peligro de extinción en Groenlandia. Los endurecidos, cáusticos y sufridos colegas que soportan el rigor invernal e ilimitadamente tedioso de los pasillos diarios del Parlamento Europeo, se lanzan sobre ella, como vampiros. En el mejor de los casos, acaban tomándole el pelo, a ella, la pobre, envejecida de mala manera y disfrazada de mujer de su casa, que va por la vida de defensora de animales indefensos, víctimas de este mundanal ruido que no perdona ni a las estrellas de moda de hace veinte años.

Con sus memorias, B. B. intentará en vano relanzar su antigua y gloriosa imagen de marca. Y su media docena de intentos de suicidio ocuparán un puesto de honor, como correspondía a cualquier starlette o estrella de lujo que se preciase en los años sesenta. No era suficiente el éxito, la fama, la gloria nacional, los amores más tumultuosos: era necesario un suicidio fallido que diese a los personajes el perfume fatal de las flores marchitas, la gloria y la fragancia del desencanto más inolvidable y fragante.

Con los años, Brigitte guarda una cierta fidelidad a su personaje. «En verdad — comenta —, yo deseé morir en varias épocas de mi vida, que fueron infernales. Para mí, entonces, la muerte, como el amor, era una suerte de escapatoria romántica, la única huida que me estaba permitida, teniendo en cuenta mi situación.»

«Para morir, ¿qué podía yo hacer...? No iba a tirarme de un balcón: me hubieran fotografiado desde la ventana de enfrente. Entonces, bueno, tomaba somníferos y barbitúricos. Hoy, me parece idiota haber intentado suicidarme, pero comprendo aquellas situaciones, y pienso que era mi única escapatoria.»

Esa época y esa melancolía, profunda y nihilista, recuerda los viejos folletines de Françoise Sagan y los mejores y exce-

lentes cuentos del primer Terenci Moix, que, en nuestra cultura, son los mejores retratos de una falsa bohemia vendida por los magazines de moda franceses de los años cincuenta y sesenta. Un pueblo con un casino en un monte pelado (San Remo) se perfilaba en aquellas imágenes como una ciudad del lujo y el esplendor. Otro pueblo colonizado por las agencias de viajes menos imaginativas (Saint-Tropez) se convertía en la meca banal de todos los oficinistas de la provincia francesa.

En la provincia española soñábamos con los lejanos paraísos que los fotógrafos del «Paris Match» de la época nos iluminaban de modo maravilloso, antes que estallase Vietnam y todos los sueños de la posguerra se derrumbaran en los arrozales camboyanos. Brigitte era la guinda roja y apetitosa que la imaginería pop de la época colocaba encima de ese pastel con helados de colores, vainilla y fresa, mucha nata y gotas y perfume de chocolate y vodka para inflamar nuestras alocadas y adolescentes pasiones...

Las memorias de B. B. reconstruirán, afirma ella, con cierta precisión aquella época, cuando B. B. era mucho más importante que Buñuel o Kurosawa en el Festival de Cannes. Eran los años lejanos que, en Madrid, se confunden con la gloria marchita del Gijón y Sé-samo, y los jóvenes provincia-



Con su «penúltimo amor», comparte su viejo cariño por los animales.

«Hay momentos en los que me digo que no es posible continuar viviendo en un mundo tan asqueroso»

nos nos creíamos aquello de que la moda eran aquellas historias del existencialismo: Sartre y Saint-Germain-des-Pres. Hoy, Sartre hace un par de años que murió. El Deux-Magots se ha convertido en un café de cita de homosexuales. Y en Saint-Germain sólo Lipp sostiene muy alta la frente. El resto son palabras y mala publicidad para peores e ignorantes clientes.

Brigitte, ella, se ha marchado definitivamente a la Costa Azul. Y sus memorias, cabe temerle con terror, no devolverán a aquellos años la fragancia de lo inolvidable.



BANKINTER ESTA ABIERTO PARA TODO.

Algunos creen que somos exclusivamente un Banco emisor de Bonos. Y no es cierto.

Bien es verdad que **nuestros Bonos han sido los que han alcanzado el mayor volumen de contratación** en la Bolsa de Madrid. Y que en el 81 un alto porcentaje de nuestros recursos ajenos procedía de los Bonos.

Pero **la capacidad de Bankinter es mucho más amplia.** Con igual eficacia **llevamos cuentas corrientes,** emitimos **certificados de depósito,** o atendemos **créditos personales.**

Lo hacemos **tan bien como el mejor.**

Pero eso sí, **con otro estilo. Muy diferente.** Somos, para empezar, **muy jóvenes.** El 63% de nosotros tiene menos de 30 años.

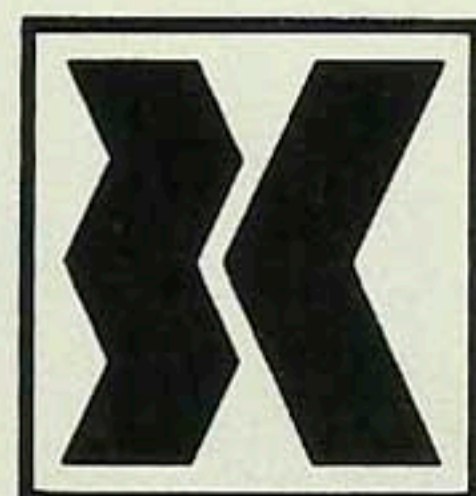
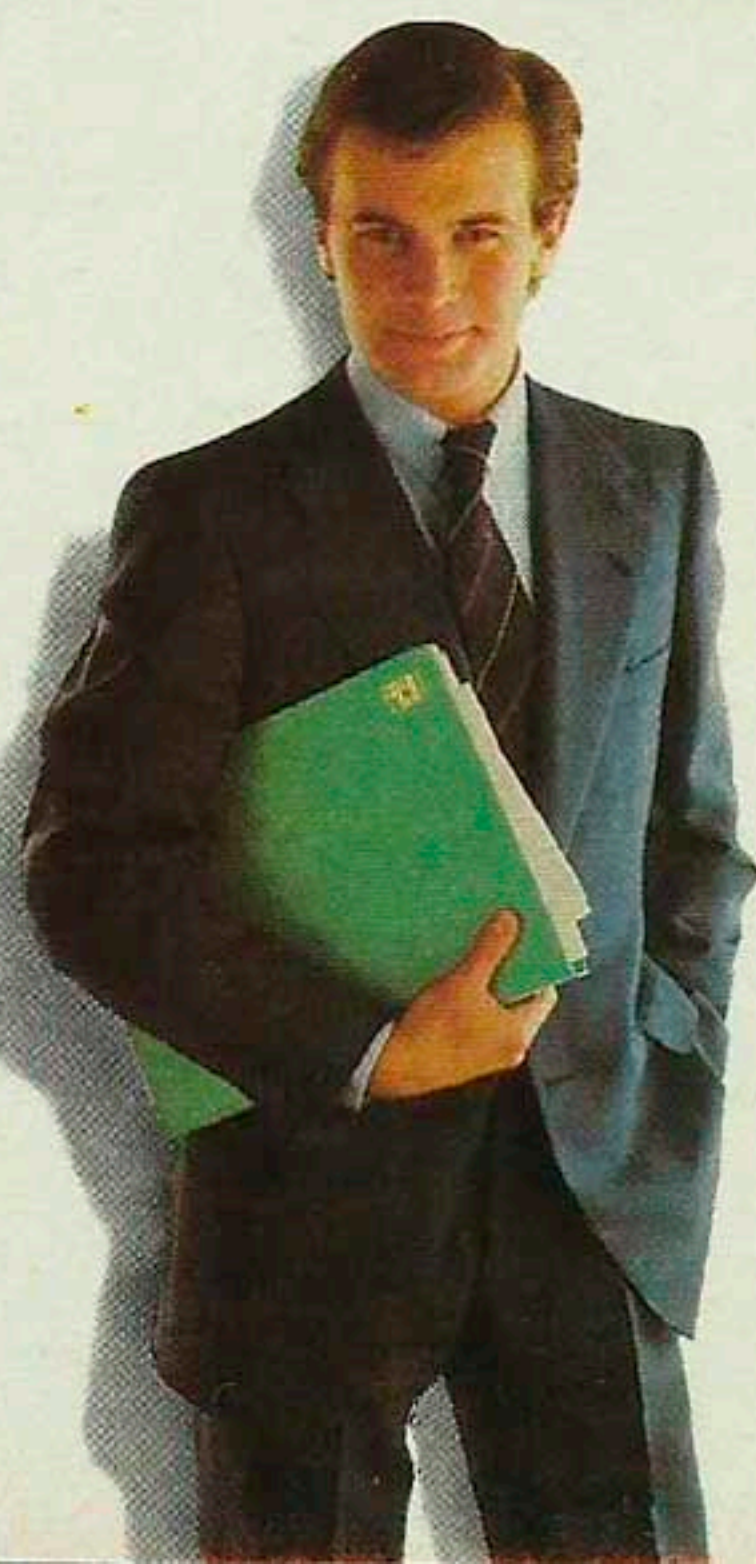
Y nos consideramos, ante todo, **profesionales bancarios.** Esto se traduce en **otra forma de hacer** y otro modo de entenderse. **Muy ágil, muy abierto y con gran entusiasmo.**

Lo notará al entrar en cualquier oficina Bankinter.

Se respira otro aire.

Que **genera confianza.**

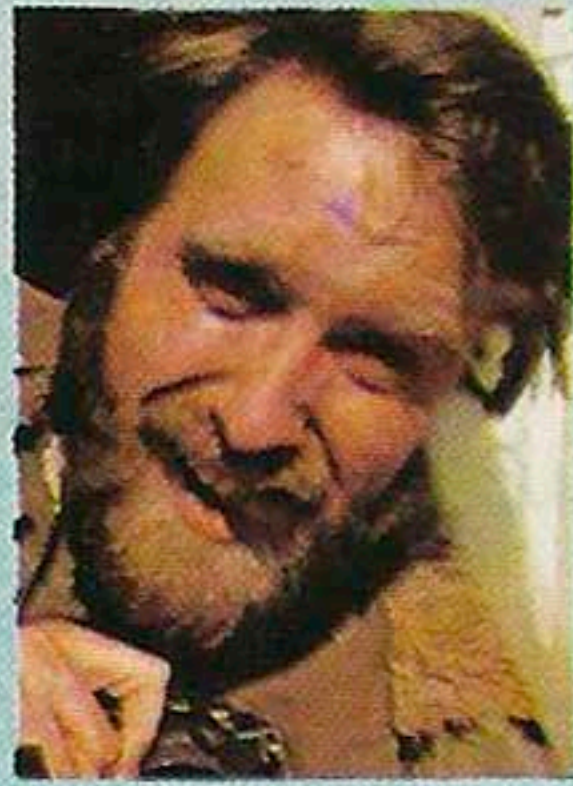
ENTRE.



BANKINTER
Jóvenes profesionales.

**Una inmobiliaria puede acabar con la prueba
hípica más cruel y espectacular del mundo**

EL ULTIMO "GRAND NATIONAL"



Un reportaje de **Fernando Múgica** (texto y fotos),
enviado especial a Liverpool.

Dicen que el Grand National ha muerto después de una vida ininterrumpida de ciento treinta y seis años. Como todas las cosas grandes y bellas su muerte ha producido un estremecimiento en todos los que aman el deporte hípico. Hemos querido ser testigos directos de esta gran prueba en la que se dan cita los mejores jinetes y caballos, en el hipódromo de Aintree, cerca de Liverpool. Ojalá nuestras imágenes sirvan en alguna medida para ayudar a que algo de tanta tradición pueda seguir su camino, a pesar de las amenazas — casi siempre sin alma — de una poderosa inmobiliaria.



El ganador, Dick Saunders, en el centro con franjas moradas, dejó atrás a todos a pesar de ser el más viejo de la carrera.



La dificultad de los obstáculos hacen del Grand National la prueba hipica más dura del mundo.



El Bechar's Brook, un seto de 1,45 metros de alto y uno de ancho, es el obstáculo estrella.



Más de ochenta mil personas, salvando todos los «obstáculos», presenciaron la carrera.



La compenetración es básica.



Altivo jinete, en rojo y negro.



Todos sueñan con el triunfo.

Vestidos,
sombrosos,
caras bonitas...
la prueba es algo
más que una
competición
hípica



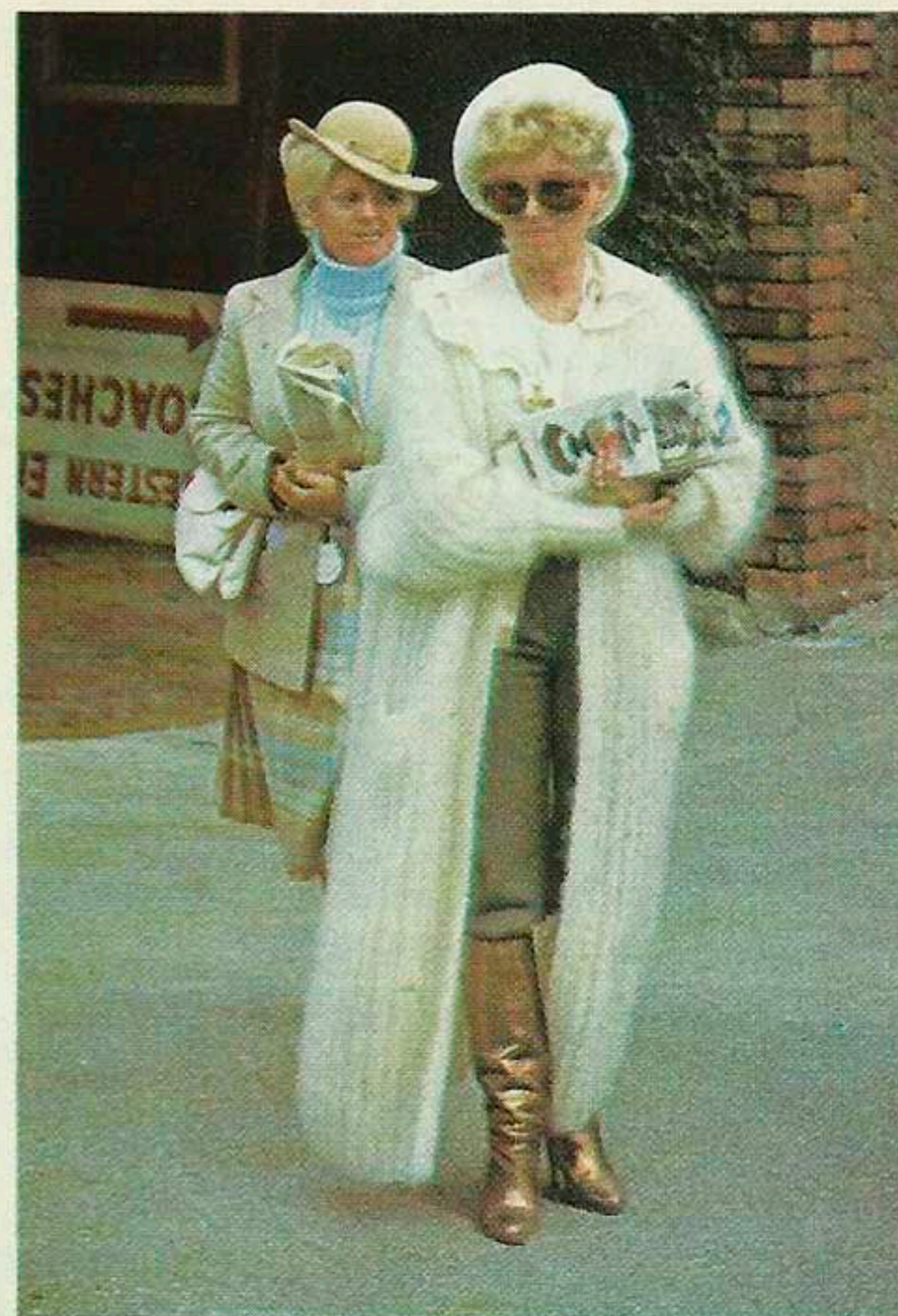
Esta competición bien vale una larga espera, aunque sea con niño en brazos.



Los jóvenes siguen, con emoción, el desarrollo de esta última edición.



La gran cita en Aintre, buena excusa para pasar un rato agradable.



Toda una señora... de abrigo.



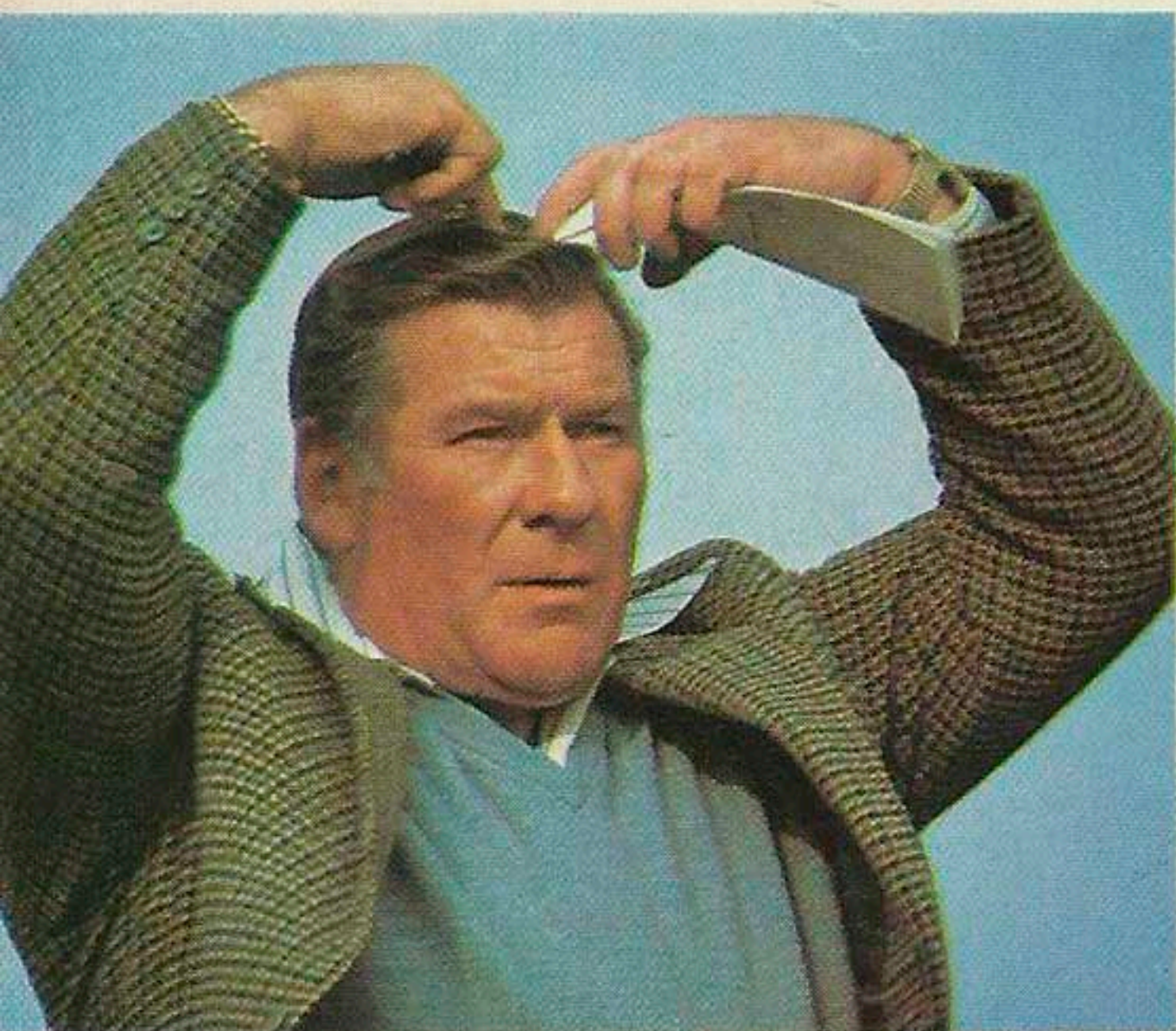
A ellas también les gustan... los caballos.



Una sinfonía en azul y blanco.



Tocada con un gracioso modelo.



Los apostadores, una institución.



Los preciados trofeos.



El dinero que hay en juego es mucho. Los jugadores han de estar atentos si quieren ganar.

TODO

COMO SU PROPIO NOMBRE INDICA

De extremo a extremo. De los rigurosos fríos del norte de Europa, al calor sofocante del desierto africano, TODOGRADO es el Lubricante idóneo, ya que su especial proceso de fabricación le hace mantener completamente estable su viscosidad en las más extremas condiciones climatológicas.

TODOGRADO facilita el arranque, lubrica perfectamente desde el primer momento, evitando fuertes desgastes y averías en el motor, y consigue rápidamente una temperatura óptima de régimen, ahorrando combustible.

TODOGRADO, como su propio nombre indica, es el lubricante ideal para toda temperatura.



Los vendedores no pierden ocasión.

Las cifras que se barajan para las apuestas son astronómicas. Existe un auténtico lenguaje gestual entre los apostadores

GERALDINE Rees siente el golpeteo loco de su propio corazón. Apenas si ha tenido tiempo de darse cuenta de que ha conseguido saltar el último obstáculo. Sabe que sólo le faltan unos centenares de metros para la meta. De pie, sobre los estribos, acaricia suavemente con su fusta el lomo de su caballo «Cheers» y le grita a la oreja: «Come on baby» («Vamos, baby»). El rugido sordo de la multitud ha crecido pero ella no oye nada. Como en un vídeo, a cámara lenta, se ve volar hacia el triunfo más importante que una mujer ha conseguido en la historia mundial de la hípica: terminar la prueba más dura del mundo, el Grand National, de Aintree, en Liverpool.

La carrera, en su edición 1982, ha estado rodeada de una serie de acontecimientos que la han hecho aún más apasionante. Para muchos, esta 136 edición será la última. Las dificultades que el propietario de los terrenos ha planteado son casi insuperables. Es una extensión de varios kilómetros en una zona edificable y las inmobiliarias han programado ya sustanciosas operaciones.

El Jockey Club se ha lanzado a una campaña frenética para salvar la carrera. Se han comprometido a reunir siete millones de libras esterlinas, unos mil cuatrocientos millones de pesetas, en una cuestación popular a la que ellos aportarían una cifra inicial de un millón de libras.

El propio Gobierno británico ha comentado que sería una pérdida irreparable el poner fin a una tradición que viene repitiéndose desde el año 1837. Y es que el Grand National es algo más que una carrera. Forma parte del espíritu de un pueblo amante, como pocos, de los caballos y de las apuestas.

Docenas de cámaras están instaladas en los puntos claves para que puedan seguir la transmisión algo más de quinientos millones de personas de todo el mundo. Un cordón de seguridad energético tratará de que las cosas funcionen como es debido.

Por la noche, un grupo de incontrolados ha conseguido burlarlo y ha prendido fuego al obstáculo número 12.

Las ramas de abeto han ardiendo y, por la mañana, los hombres de mantenimiento de la

GRADO



Estrellas con nombre propio.

LUBRI
CAN
TES





Los príncipes de Gales, Carlos y lady Diana, espectadores de honor, fueron el centro de todas las miradas.



Dos mujeres:
Lady Di, en avanzado estado de gestación, y Geraldine Rees, la única dama que llegó hasta el final, fueron las protagonistas de la prueba



Geraldine Rees, la única mujer que acabó la carrera. A la izquierda, sonriente por su hazaña.

carrera han tenido que improvisar apresuradamente un nuevo obstáculo. El atentado se atribuye a grupos radicales de la Sociedad Protectora de Animales que se oponen a «la crueldad que deben sufrir los caballos a lo largo de la prueba».

LA mañana es espléndida. Han llegado espectadores de todos los rincones de Gran Bretaña. Familias enteras pasean por los siete kilómetros de césped del circuito. Se paran en cada uno de los obstáculos. Arrancan una ramita para recuerdo y se fotografían junto a los más difíciles.

La estrella es sin duda el Becher's Brook. Está formado por seto de 1,45 metros de alto y un metro de ancho con una ría de 1,80 metros por el lado donde se toma el salto y un gran desnivel por donde se reciben los caballos. Los reporteros preparan sus máquinas motorizadas con mando a distancia. Saben que es en este salto donde se producen el mayor número de caídas. El chiste que publica un periódico local muestra a varios caballos «hablando» ellos ante el obstáculo del Becher's.

Muy cerca está el Canal Turn, junto a una curva muy pronunciada que pone en grave peligro la integridad física de jinetes y caballos. Es precisamente entre estos dos obstáculos donde está situado el rincón especial destinado históricamente a los príncipes de Gales, Carlos y lady Diana.

En el centro del circuito están aparcados centenares de autobuses, caravanas y tiendas de campaña.

Hay también enormes tiendas blancas de lona donde unos pocos privilegiados podrán gozar de la intimidad de su propio club. Los puestos de comida y bebida sirven sin descanso docenas de miles de hamburguesas y de litros de buena cerveza inglesa. Las bandas militares y civiles alegran con su música el ambiente.

Los técnicos prueban el gran panel con una gigantesca pantalla de vídeo, a través de la cual podrán seguir la carrera los espectadores de las tribunas.

A mediodía, han llegado ya más de ochenta mil personas al hipódromo de Aintree. Son muchas, pero hace tan sólo unos pocos años llegaban exactamente el doble. Algunos le echan la culpa a la televisión. Otros, a la

inflación y las libras que cuesta la entrada al circuito.

En Aintree se viste de una forma deportiva. Algunas señoras destacan por sus sombreros, más cursis que elegantes. Se ven muy pocos bombines y ningún sombrero de copa. El Grand National es una carrera popular y no tiene nada que ver con los restringidos circuitos de Ascot.

La llegada de los príncipes de Gales, los herederos de la corona inglesa, produce una pequeña conmoción. El público está caliente por los titulares de los periódicos que gritan en las esquinas la guerra que se plantea con los argentinos por causa de las Malvinas.

Rodeado de un discreto servicio de protección y sin el menor protocolo, el príncipe Carlos decide dar un paseo por el circuito. Llega hasta el primer obstáculo a grandes zancadas. Los espectadores se sorprenden de verle, sonríen, corren a darle la mano y tratan de tomarle una fotografía. Son pocos los fotógrafos profesionales que se han dado cuenta de este paseo improvisado del príncipe.

Lady Diana se ha quedado discretamente en el palco cubierto, donde les han servido un pequeño refrigerio. Algunos comentan que en su estado de buena esperanza no le conviene ningún esfuerzo. La realidad es que las medidas de seguridad son extremas. Apenas si se les podrá ver juntos durante unos minutos, entre varios acompañantes, en lo más alto de un palco cubierto.

Las cifras que se barajan para las apuestas son astronómicas. Existen apostadores profesionales, como el millonario Bill Davies, que ha decidido ya quién será el ganador: «Grittar». Su fuerza es tal, que puede manejar cifras de hasta setenta millones de libras esterlinas. Los encargados de las apuestas vociferan sus números. Hay caballos para los que se pagará siete a uno. Otros, los que tienen menos probabilidades, se cotizan a doscientas cincuenta a uno.

ALGUN año ha vencido un caballo para el que se preveían unas apuestas de cien a uno. En alguna edición ganó un caballo que ni siquiera cotizaba en las apuestas: tuvo la fortuna de que se cayeran todos los demás.

El cielo se ha encapotado un poco cuando después de las dos carreras preliminares se prepara

la salida para el Grand National. En esta ocasión, han sido 39 los participantes y es la primera vez que se ha permitido correr a dos mujeres. Mientras se ultiman las apuestas y se beben los últimos jarros de cerveza todos recuerdan las anécdotas pintorescas del Grand National.

Por ejemplo, aquel caballo que se marchó de las caballerizas, la noche anterior, rumbo a Liverpool. O aquel año, en 1928, cuando sólo terminaron la carrera dos caballos. Hay suspiros de admiración cuando pasa por delante de la tribuna el caballo «Red Rum», el único que ha conseguido la victoria en tres ocasiones: En los años 73, 74 y 77. Y se permitió el lujo de llegar el segundo, en el 75 y 76.

Nadie puede olvidarse del despiste de un jinete que perdió la carrera por equivocarse de camino en los últimos metros. Todos recuerdan el año en que el caballo de la reina madre sufrió un colapso a 50 metros de la meta cuando iba el primero destacado.

Los detalles de los seguidores de la carrera llegan a datos abrumadores. Saben que sólo en una ocasión venció un caba-

El resto del año el hipódromo de Aintree permanecerá cerrado. Y si nadie lo remedia, unos edificios impersonales borrarán la magia de este santuario hípico

llo de color gris. Tienen registrado al jinete más joven, diecisiete años, y al máximo vencedor, George, que consiguió participar en trece pruebas del Grand National sin caerse y ganar en cinco ocasiones.

Hasta ahora han corrido en esta prueba 3.777 caballos y han conseguido terminarla 1.178.

Los seguidores españoles recuerdan con cariño a Luis Urbano, que participó en una ocasión, y al duque de Albuquerque, que ha corrido el Grand National en siete ocasiones diferentes.

LA buena temperatura de la edición de 1982 contrasta con la anécdota de aquella nevada de 1901, cuando un astuto propietario untó con mantequilla las patas de su caballo, que resultaría el ganador.

Las gargantas se calientan cuando, a las tres y veinte en punto de la tarde, se da la salida de la carrera. En el primero de los 30 obstáculos que tendrán que salvar, cae Aldaniti, uno de los favoritos y el vencedor en la edición del año pasado.

El Becher's hace estragos como estaba previsto. Sólo ocho caballos terminarán la prueba. El ganador, uno de los favoritos, es «Grittar», montado por un amateur, el jockey más viejo de la carrera, Dick Saunders, que el próximo mes de julio cumplirá los cuarenta y nueve años.

Es el 16 caballo de nueve años exactos que gana el Grand National. Es la tercera vez en ciento treinta y siete años que gana un amateur. Pero la gran triunfadora será, sin duda, Geraldine Rees la primera mujer que consigue llegar al final de esta carrera en toda su historia. Tiene veintiséis años y es una belleza rubia. Atrás ha quedado el grave accidente de coche que, en 1977, le supuso una sutura en la cabeza de 150 puntos.

Una lluvia fina moja los ladrillos rojos del edificio que alberga a las tribunas. Durante el resto del año, el hipódromo de Aintree permanecerá cerrado. Y si nadie lo remedia, unas casas impersonales borrarán, muy pronto, toda la magia de este lugar, santuario mundial de los amantes de los caballos durante el último siglo y medio. El Grand National debe salvarse como homenaje a uno de los deportes más bellos y limpios que pueden contemplarse. ●

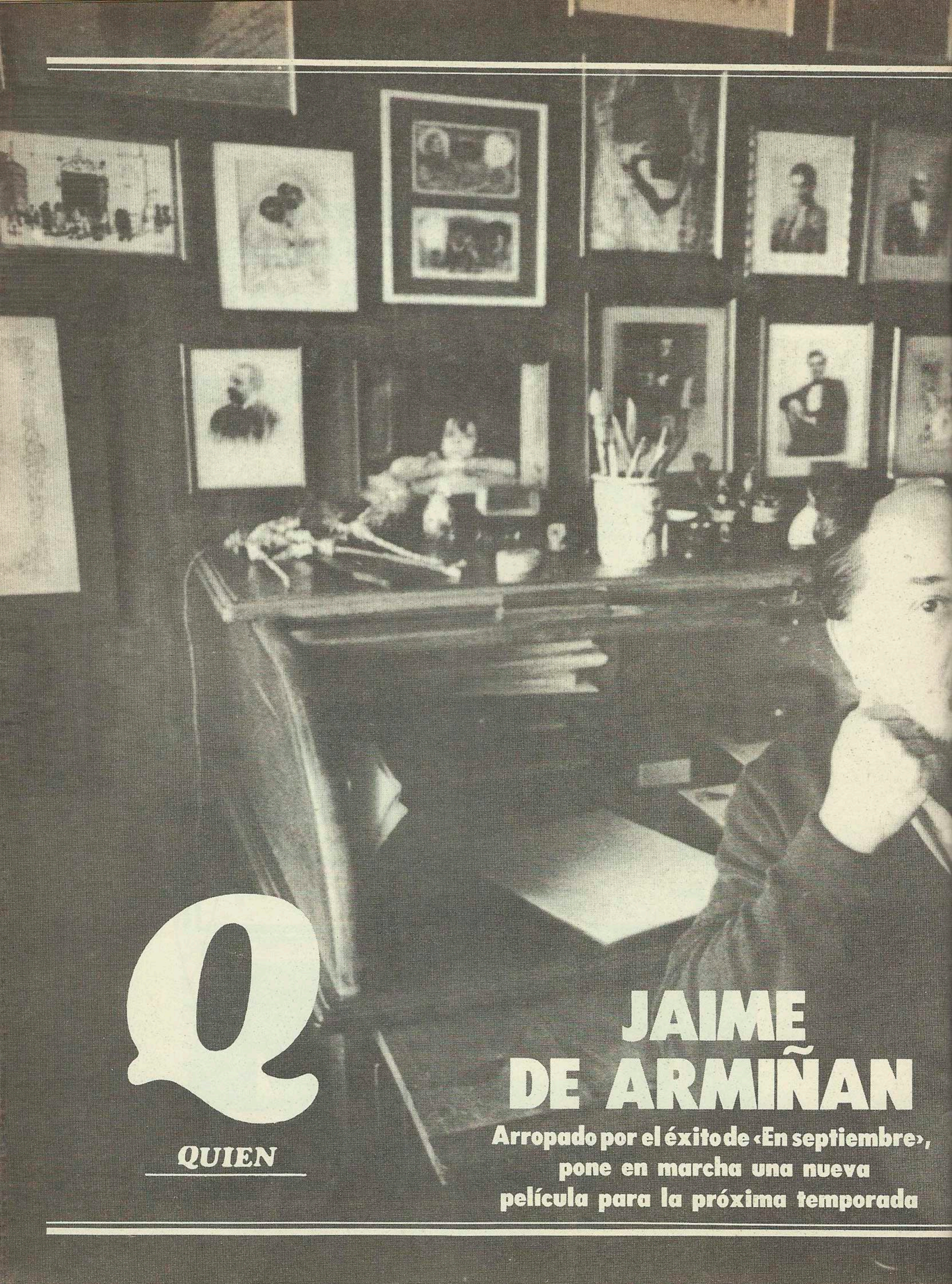
*7 Jefes de Estado, 85 Ministros,
12.230 Directores Generales,
250 Estrellas de Cine, 12 Playboys,
4 Cantantes de Opera, 3 Pilotos
de Fórmula Uno y 1 Grupo de Rock
ya lo tienen.*

Y ahora usted también puede tener un Citroën CX importado por sólo 1.128.000 Ptas. F.F.

Ha leído bien: un millón ciento veintiocho mil pesetas F.F.
Eso es lo que cuesta el último modelo de CX 1982, el "Reflex".
Tan CX como el "Prestige" (blindado) de los Grandes, el "Palas Diesel" de quienes quieren llegar en silencio a los 156 km/h., el "GTI" que se traga un kilómetro cada 18 segundos.
Tan confortable como los demás, el "Reflex" es el CX más económico.
Pero acelera de 0 a 100 km/h. en sólo 11,7 segundos.
Sólo necesita 19 horas de entretenimiento cada 100.000 km.
Consume 7,2 litros a los 100 km.
Y tiene 5 velocidades, dirección asistida, econoscopio, lunas tintadas, cerraduras automáticas, elevalunas eléctrico y una suspensión única, garantizada por 100.000 km. o hasta 2 años.
Está importado, como todos los CX.
Y, como todos los Citroën, tiene en España más de 800 puntos de asistencia especializados, unidos a un ordenador central, que asegura la disponibilidad de la pieza más difícil en sólo 72 horas.
El CX "Reflex" está aquí para que usted pueda tener el mismo coche que los señores de la página anterior.
Aunque a usted le salga sólo al precio que acaba de leer en esta página.



CITROËN ^ CX REFLEX
¡Ya puede tener un CX!



Q

QUIEN

**JAIIME
DE ARMIÑAN**

Arropado por el éxito de «En septiembre»,
pone en marcha una nueva
película para la próxima temporada



apostó por el desarrollo de un mundo propio de exquisita sensibilidad y tierno humor. «Hace bastante tiempo, ya tengo cincuenta y tres años, comprendí que lo único que cuenta en este oficio tan inestable y muchas veces angustioso... es ser fiel a uno mismo, exponer una manera de ver y sentir el mundo. Creo que tuve la suerte de ser aceptado por el público y también de poder vivir más o menos bien de este trabajo.»

Si nunca le quitó el sueño una ambición desmedida, sus irregulares ganancias le permitieron adquirir un modesto chalet en Canillejas y visitar muy a menudo el pueblo de Pedraza, donde una antigua casona le espera para descansar, pensar y escribir sus futuras películas.

«Debo reconocer que la pareja, la soledad y la búsqueda de la esperanza como motor positivo... es una obsesión en todas mis películas. Y es que yo mismo no puedo vivir sin ello. Me resulta tan esencial como el vino del aperitivo, los perros en casa, el aire que respiro... los libros, el afecto de tanta gente...»

Junto a Teo Escamilla y un grupo de inversores-amigos,

Armiñán integra una productora que con mil y un malabarismos consiguió créditos suficientes para alcanzar los 42 millones que costó «En septiembre»: «Un esfuerzo denodado para gozar mucho en las siete semanas de rodaje, y para que el espectador lo pase bien durante casi dos horas de proyección. Esas dos horas de cine que yo siempre deseo que resulten inolvidables.» **9**

nos dejará por los suelos, a la búsqueda de nuevos créditos y posibilidades. Qué puedo decir, es lo único que uno sabe hacer, ¿no?»

Mejor dicho, lo único que Armiñán quiere hacer desde hace muchos años.

Su larga carrera comienza a los veinte con un premio de periodismo otorgado por el diario «Informaciones» («Cinco mil pesetas y el artículo publicado en la última página del diario: fue realmente un buen comienzo»); varios premios a sus obras teatrales; programas de radio... un magnífico libro en el que historió a lo largo de dos años el mundo circense («Biografía del circo»), y la brillante década del sesenta en TVE... lo describen como un apasionado «hacedor» de cultura que

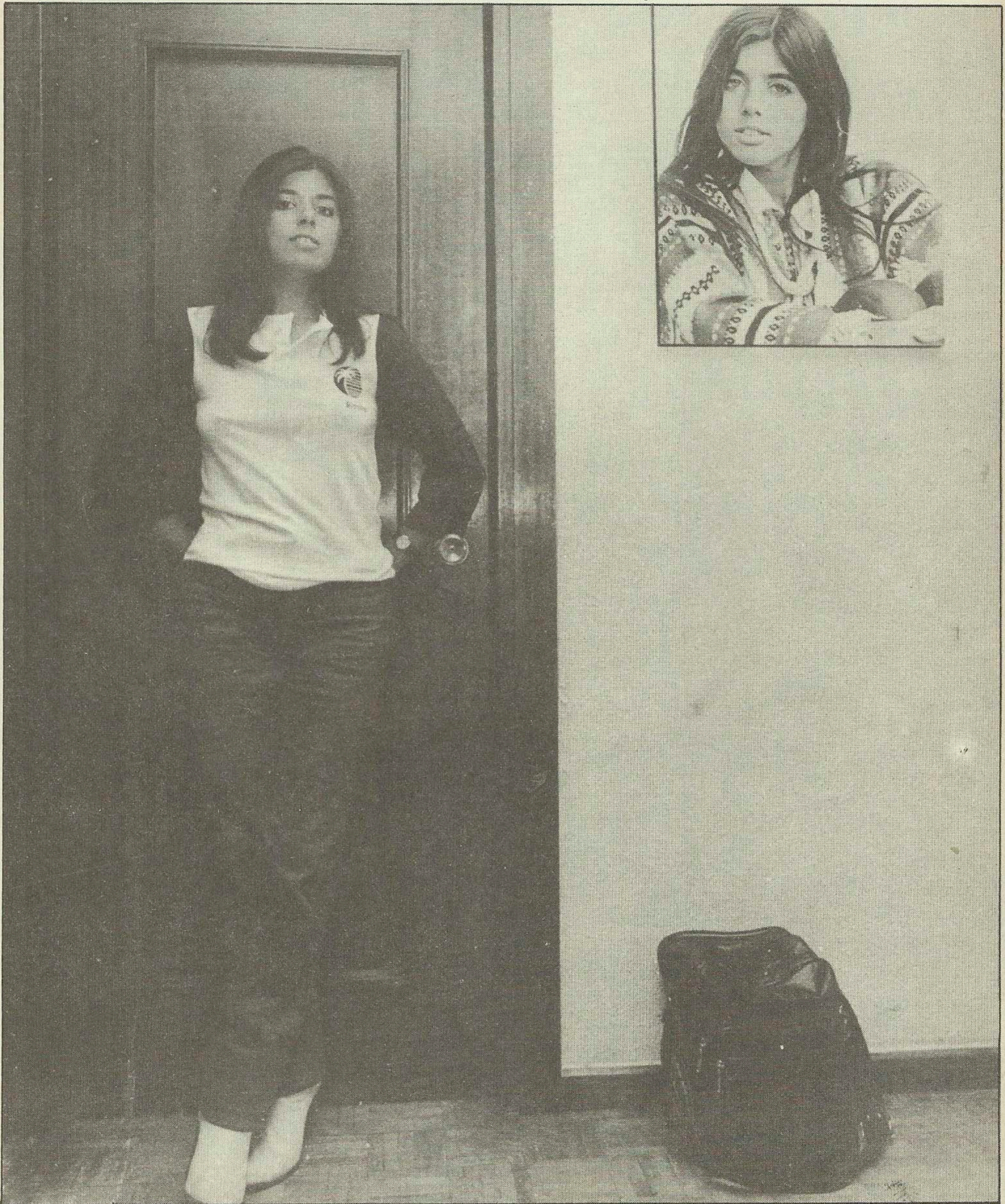
LOS ojos muy vivos, las manos y el cuerpo en constante movimiento, las palabras justas y con tanto sentimiento como todas sus películas, el director de «Mi querida señorita», «El amor del capitán Brando» y «El nido», trabaja permanentemente en una próxima película que —aunque lleva diez realizadas, algunas de mucho éxito— no sabe si podrá realizarla.

«Todo depende del éxito de la anterior, y en realidad relativamente. Ahora estoy preparando un guión, pero a pesar de que «En septiembre» funciona muy bien, la inflación



«Debo reconocer que la pareja, la soledad y la búsqueda de la esperanza como motor positivo... es una obsesión en todas mis películas.»

«Creo que es hora ya de que la gente se dé cuenta de que no soy una niña, de que me he convertido en una mujer.»



JEANETTE

En mayo me voy a Río de Janeiro a grabar un disco de "bossa nova," típicas canciones brasileñas que van muy bien a mi voz

DESDE sus redondos ojos, refrescantes y luminosos como una piruleta de menta, Jeanette contempla el mundo con cara de niña y mente de mujer. Tiene ya treinta años, pero mágico embrujo — diabólico o divino — parece haber detenido el paso del tiempo en sus infantiles rasgos. Y ella, haciéndose eco de una de las canciones que más fama la dio — «Yo soy rebelde» —, se rebela contra la naturaleza y reafirma su condición de mujer madura. «Llevo ya doce años casada y tengo una hija de once; creo que ya es hora de que la gente se dé cuenta de que no soy una niña, de que me he convertido en una mujer.» En sus ojos se desata una tormenta de furias verdes y nadie se atrevería, viéndola, a contradecirla.

Nació en Londres y a los tres años se trasladó con su familia a Los Angeles, donde vivió hasta los trece. «Mis padres se separaron y mi madre cogió a sus tres hijos y se instaló en Barcelona.»

Poco después, Jeanette, que «nunca me gustó estudiar», empezó a interesarse por la música, mezclando, en el ardor de su joven entusiasmo, sus problemas escolares con su recién estrenada vocación de cantante. «Fue la época en la que me incorporé al grupo Pic-Nic; yo era la única chica y todos teníamos problemas en el colegio, por eso duramos sólo tres años. Yo tenía dieciséis y el mayor de los chicos veintitrés. Tuvimos mucho éxito porque introducimos en España un estilo nuevo: la música folk moderna.»

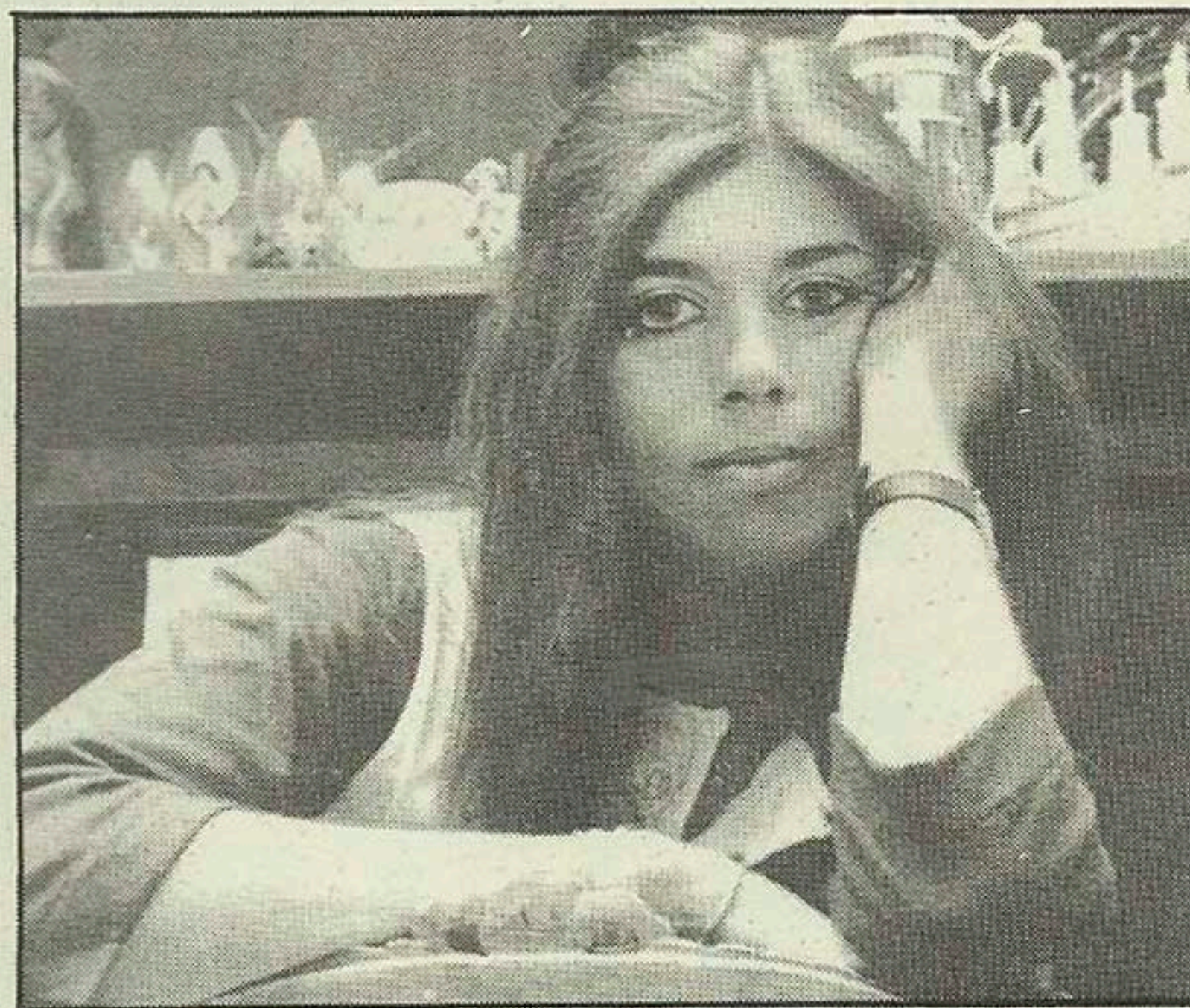
Conoció a Laszlo — su marido, un húngaro alto, rubio, guapo y con bigote — a los diecinueve años en una cafetería de Barcelona, «nos enamoramos y nos fuimos a Viena, donde nos casamos. Vivimos allí durante dos años. Yo dejé la canción y tuve a mi hija, Blythe. Laszlo trabajaba en una casa de discos y yo me ocupaba de la niña». Y los ojos de Jeanette chispean — llenos de puntos dorados de picardía — cuando recuerda.



«Mi vida y yo cambiamos completamente. Yo antes era muy enamoradiza. Hasta que me casé, desde los trece años yo salía mucho, me encantaba. Tuve muchos amigos y muchos novios. Me gustaban los chicos con mucho carácter y que no fuesen tímidos.»

Poco después, volvieron a España y, desde entonces, trabajan juntos: Laszlo es el mánager de Jeanette, «nos va muy bien, porque sabemos separar el trabajo de los asuntos matrimoniales», y como además «siempre nos hemos llevado de maravilla, porque nunca ha surgido ningún punto malo en nuestra vida en común, y, precisamente, lo que más nos gusta es nuestra convivencia», casi se puede decir que forman una pareja perfecta.

Y por ahora no quieren tener más niños, porque «no podríamos trabajar».



Aunque conserva la cara de una niña, su mente es la de una mujer. A sus treinta años, tiene sobre sus espaldas toda una carrera discográfica con títulos tan sonoros como «Yo soy rebelde», «¿Por qué te vas?» o «Corazón de poeta».

Jeanette estira sus brazos, como un gato perezoso que retoza en la alfombra, y los enlaza detrás de su decidida cabeza, mientras sus ojos — de fosfóricos brillos — hacen su pelo marrón tan oscuro como si fuese negro. Y de pronto, se incorpora, irritada, demostrando el genio de mujer que esconde en su apariencia de niña, «no puedo entender a la gente que se empeña en que el sexo no tiene importancia en un matrimonio; para mí es vital, es importantísimo. Si el sexo no funciona al cien por cien, la pareja está acabada: ¡caput!». Quedan ya lejos los tiempos en que la eterna niña-cantante puso su voz para la canción «¿Por qué te vas?», de la película de Carlos Saura «Cría cuervos». Gracias a ella, la voz de Jeanette, asociada a las bellas imágenes de Saura, dio la vuelta al mundo y se

impregnó, una vez más, de connotaciones infantiles. Ahora, con su último LP — «Corazón de poeta» —, Jeanette trata de afianzar su nueva imagen de mujer madura, «mis letras ya no hablan de problemas infantiles, sino de cosas que les pasan a las mujeres: son preciosas». Estaba previsto que el disco se grabara en inglés, pero «es un proyecto que se está retrasando».

Mientras, Jeanette sigue trabajando, «acabo de volver de Bolivia. Es la primera vez que actuaba allí en directo; estuvimos tres semanas y ha sido fabuloso». Y ahora descansa con su marido y su hija en su casa de Madrid, porque «en mayo me voy otra vez a América; esta vez, a Río, donde grabaré un disco de bossa nova, de típicas canciones brasileñas, que le van muy bien a mi voz y ¡me entusiasman! También tengo que ir a Nueva York, Miami y México: voy a grabar programas para la televisión». Y luego, para el verano, «ya se sabe, muchísimas galas por todas partes».

Q

YO creo que el teatro me salvó varias veces la vida y, por supuesto, siempre me sacó de la abulia y la tristeza. A los trece años dejé de estudiar y me puse a trabajar en una distribuidora de películas. Era un botones que creía que en el cine los indios morían de verdad y no le interesaba ni el trabajo ni el estudio. Me gustaba la vida a secas, a ojos cerrados. Mi padre no me vio gran futuro en ese puesto y me ubicó en un taller de encuadernación a aprender un oficio.»

«Al poco tiempo descubrí el Teatro Estudio de Madrid (TEM) y dejé todo, quedándome allí tres años, estudiando, fascinado por el teatro y su capacidad de comunicación. Me echaron por malo: nunca vas a ser buen actor, me dijeron... y me lancé con un grupo independiente, por provincias, y a treinta duros diarios para pensión, comida y tabaco.»

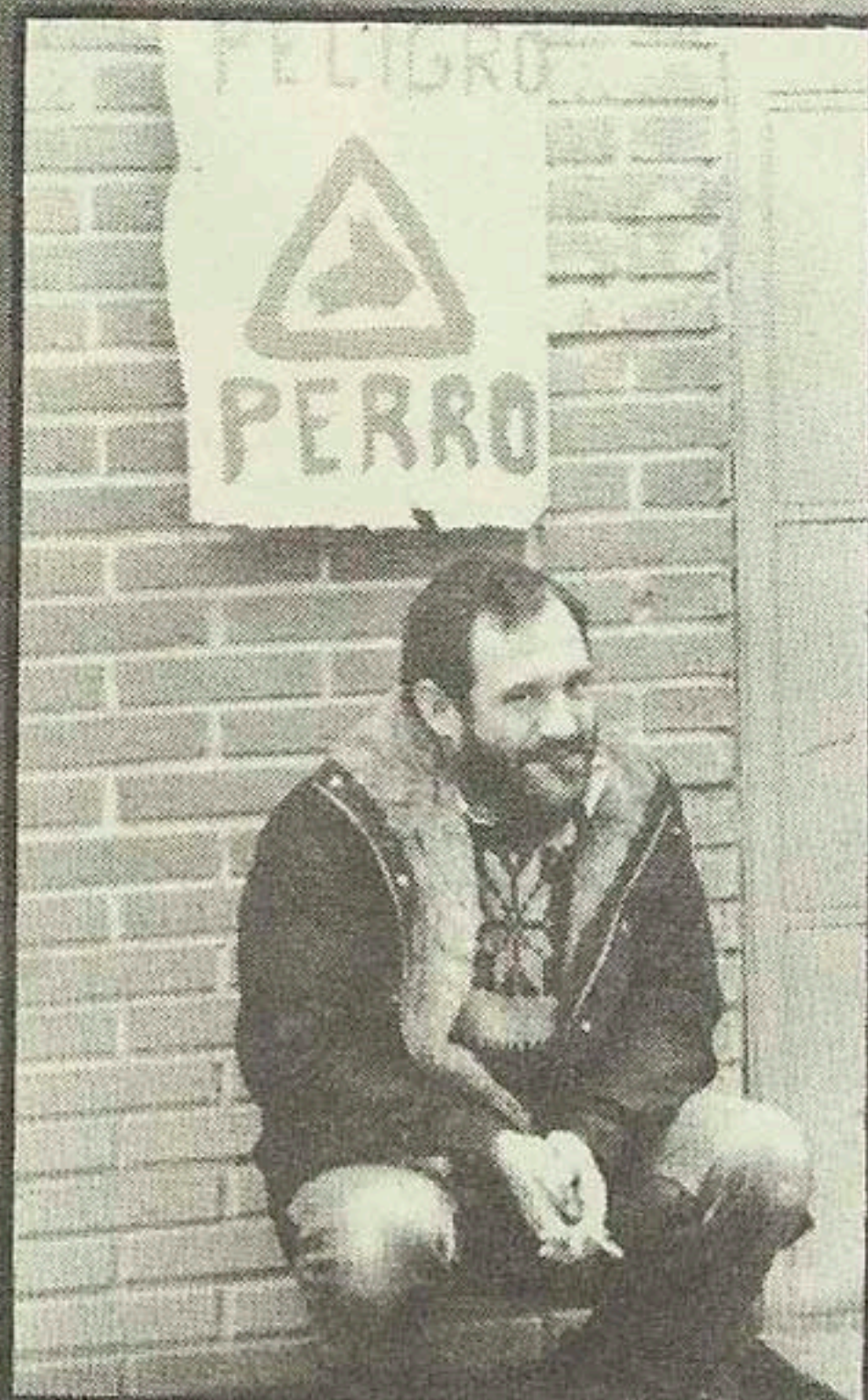
No para de hablar y sonreír, seguro de su esfuerzo y a la vez obligado a no darle importancia; cuenta también su enfermedad pulmonar por la que los médicos le anunciaron pronta muerte y que el teatro le sacó de la cama echando a los médicos por la ventana. De escenario en escenario y sumando un total de 35

«Yo creo que el teatro me salvó varias veces la vida y, por supuesto, me sacó de la abulia.»

películas, hoy Paco Algora es un ácrata de treinta y dos años cuya barba le aumenta la edad, le aporta un aire de muchacho desolado, afanado por comunicarse con los demás, intensamente... aunque siempre necesitado de una soledad de mar y sierras para reencontrarse consigo mismo.

«Yo soy muy raro. Vivo al día y cuando tengo un poco de dinero lo gasto como si me quemara. Ahora puedo darme el gusto de elegir y hacer sólo lo que me interesa, y lo que más me va es el trabajo en equipo; no puedo — ni creo que pueda jamás — actuar con compañeros que no admire como artistas y como seres humanos.»

Las quejas sobre la sociedad y el teatro «A los actores ya no se nos quema en la hoguera.



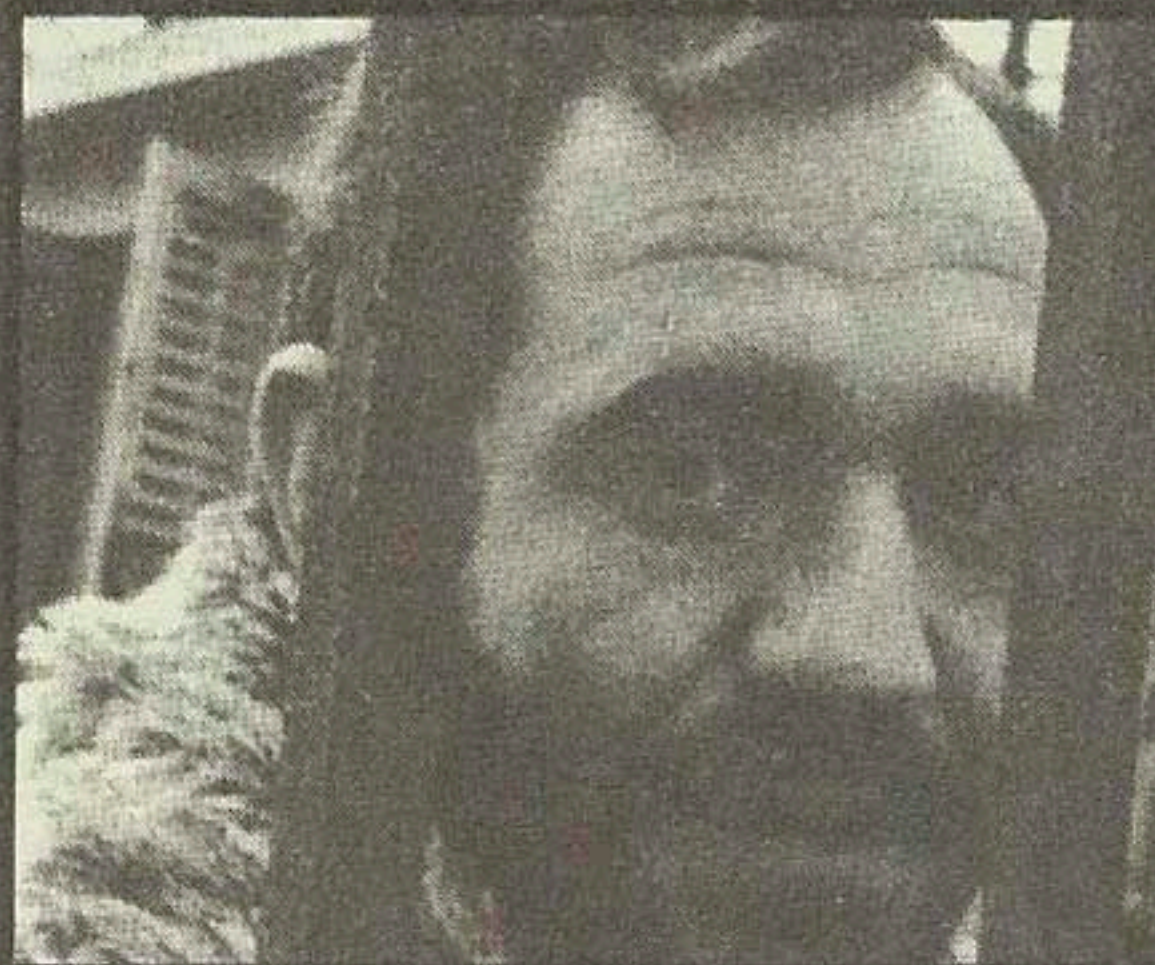
pero sí se nos desprecia bastante... se piensa que todos vivimos como duques, en lujosas mansiones» invaden la conversación, suavemente atajadas por sus amores personales: «No sabes lo que se aprende junto a Ana Belén, Rocío Dúrcal, Paco Rabal, Bardem o Fernán Gómez del espectáculo y la vida»

«Lo que a mí más me interesa es hacer buenas películas y mucho teatro por provincias. Al público de Madrid no hay quien lo aguante, es frío, distante, jodido. Afuera es donde hay que ir a llevar obras divertidas y que al mismo tiempo provoquen una reflexión en la gente.»

«Pese a mi espantosa desorganización, ahora estoy trabajando muy firme para llevar en gira la última comedia de Dario Fo, un autor fenomenal que sabe reunir como ninguno humor y denuncia. La pieza es muy graciosa y se llama "El que roba un pie es afortunado en amores".»



«Soy muy raro. Vivo al día y cuando tengo un poco de dinero, me lo gasto como si me quemara.»





PACO ALGORA

Estoy
trabajando firme
para llevar de
gira "El que roba
un pie es
afortunado en
amores", la
última comedia
de Darío Fo

de viajar pues encantada, nunca digo que no, máxime si estoy a gusto con las personas que me lo han ofrecido.»
El espíritu colombino de Verónica Forqué la lleva siempre por los caminos que quiere. Para ella el futuro es un fantasma que hay que espantar. La idea de viajar ejerce en su naturaleza un gran influjo y es

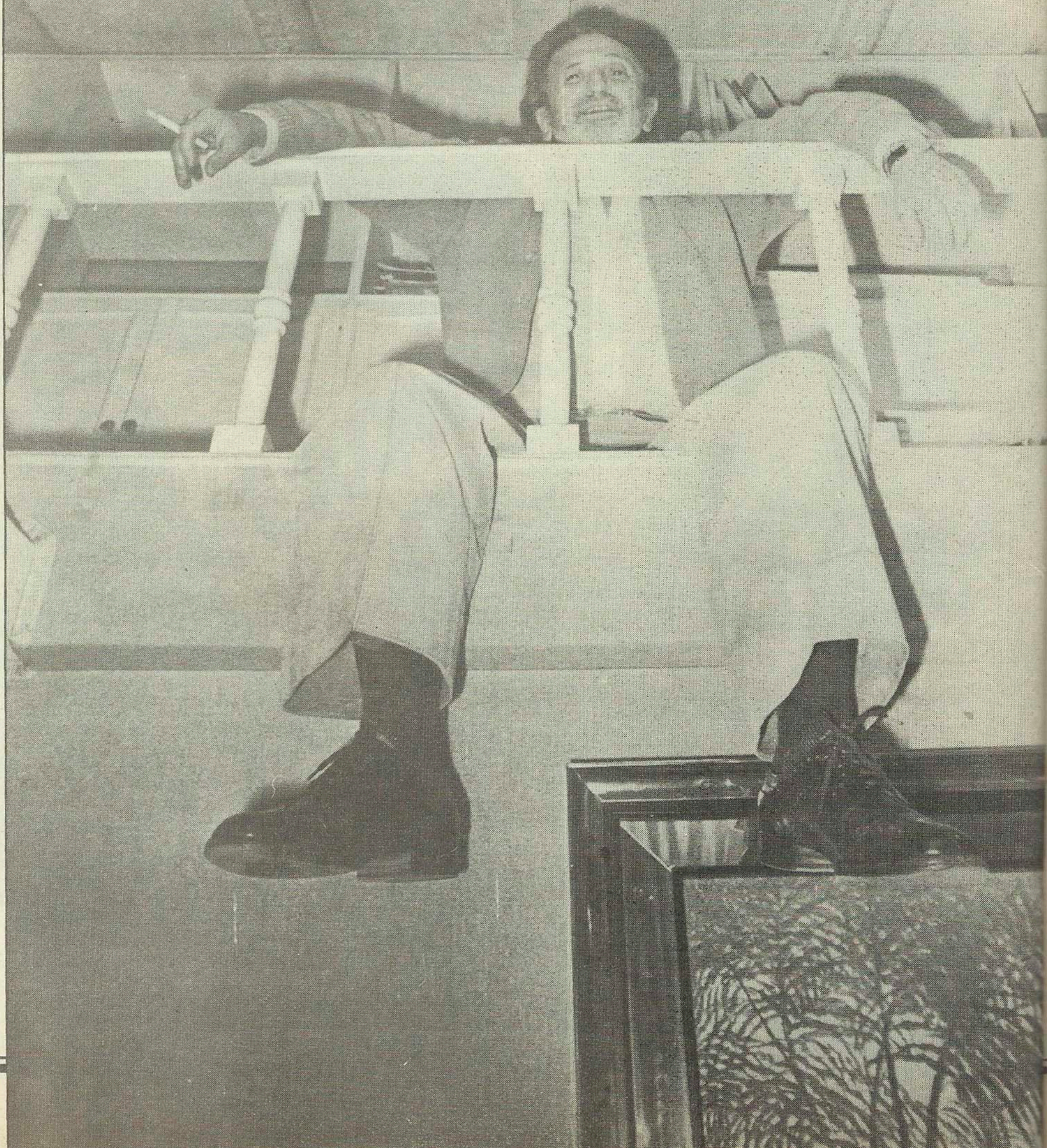
el maravilloso excitante con que alterna el fastuoso mundo del espectáculo y los sueños de la vida real.

Nada en ella es casual, sincroniza perfectamente realidad y deseo: «El tiempo es una realidad muy engañosa, el tiempo no existe. El tiempo es ahora — dice enfática e impulsiva —, yo siempre he vivido en cada momento lo que creía que tenía que hacer y no me arrepiento de nada de lo que he hecho.» Así lanza a los cuatro vientos Verónica su filosofía que más enlazaría con Luis Cernuda, que con el místico mensaje de un paso de la Semana Santa. Realidad y deseo, deseo y realidad, siempre fundidos en

un solo nombre y en una única persona, alguien a quien los pasos gigantes del éxito o la gloria no hacen cambiar de idea: «Yo ahora soy una persona bastante madura, no hay nada que me sorprenda ya demasiado, lo cual no quiere decir que no tenga ilusión.» Y todo a pesar de haber dejado un gran sabor de boca con esa sufrida doña Silveria, la paciente esposa de un sabio famoso. Verónica olvida su papel al lado de don Santiago Ramón y Cajal y vive ya con los pies sobre la tierra su sueño de ser actriz.



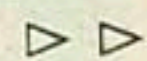
«La diversión está
injustamente
desprestigiada, pero
ser feliz es mucho más
difícil que ser
desgraciado.»



DICE un refrán español que nadie puede considerarse moneda de cinco duros. Antonio de Senillosa es una excepción que confirma la regla. Ha conseguido que le admiren tanto derechosos como izquierdosos. «Soy un hombre

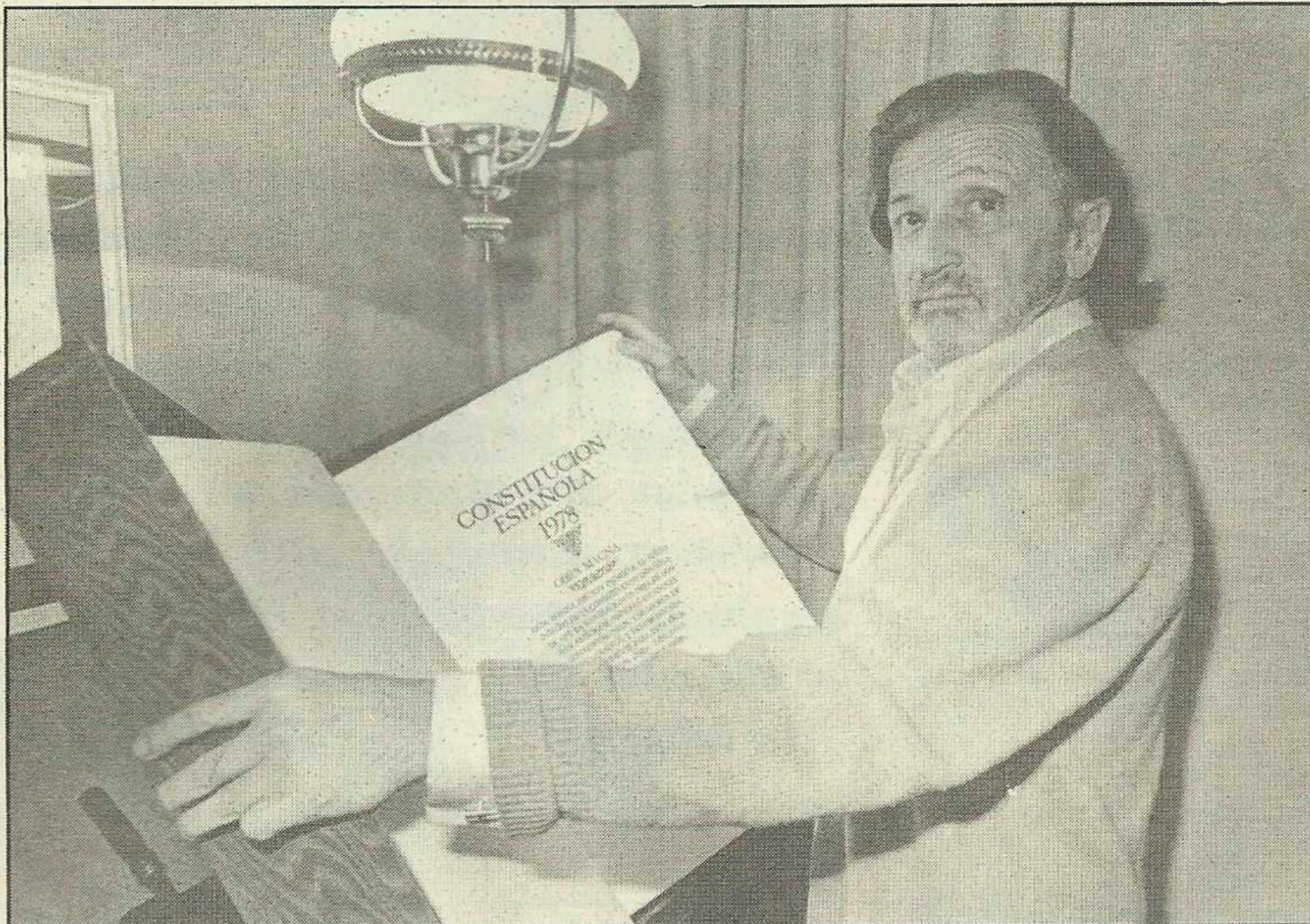
progresista, liberal, que creo por encima de todo en la libertad, pero también me gusta la historia, porque parte de mi corazón está hecho de pasado.» Mucha gente le relaciona con Alianza Popular, pero esto no es exacto. «Yo estoy en un

partido: el Partido Popular de Cataluña. Es un partido pequeño integrado en una coalición de partidos: Coalición Democrática.» Antonio de Senillosa es ante todo un político. «Estoy en todos los acontecimientos que

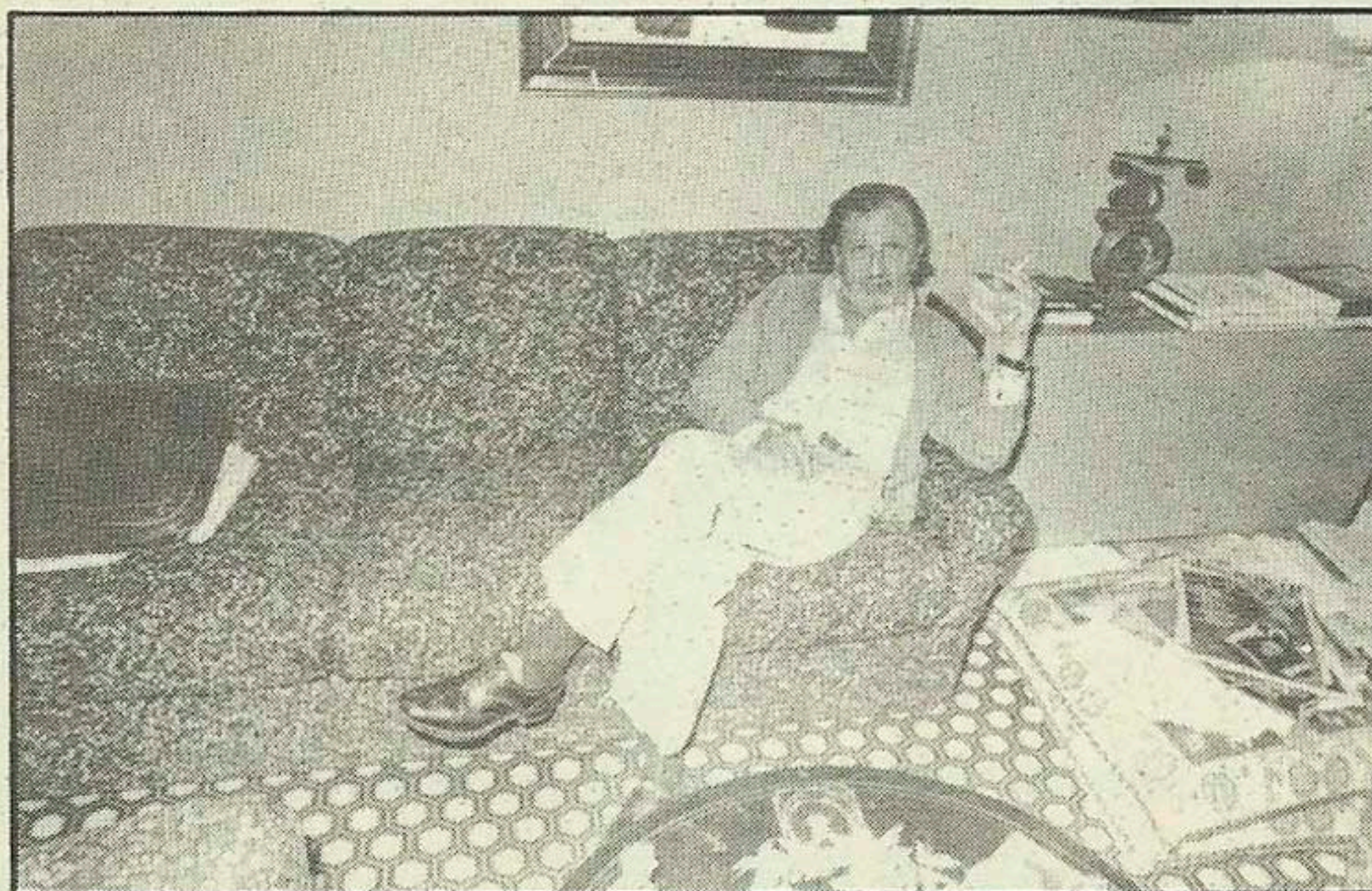


ANTONIO DE

«Estoy en la política porque quiero hacer una sociedad más justa, más libre y también más divertida»



SENILLOSA



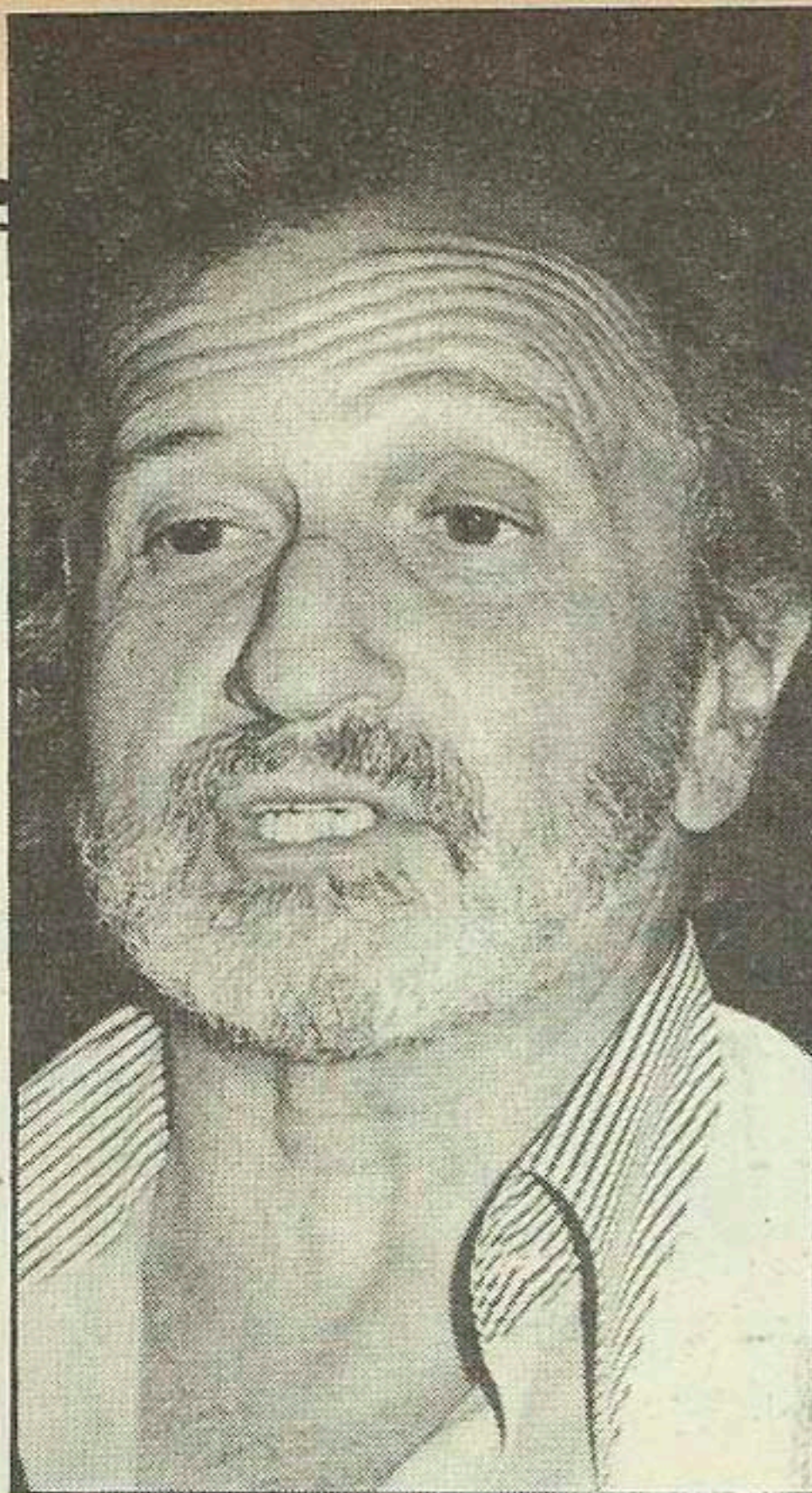
«Soy un hombre progresista, liberal, que creo por encima de todo en la libertad, pero también me gusta la historia, porque parte de mi corazón está hecho en el pasado.» Tal vez por ello le admira tanto la izquierda como la derecha. Mucha gente le relaciona con Alianza Popular, pero eso no es exacto. «Yo estoy en el Partido Popular de Cataluña. Es un partido pequeño, integrado en una coalición de partidos: Coalición Democrática.»

Q

son culturales, importantes, porque como ser humano me concierne. Yo me considero clase política porque estoy en la política. Muchas veces se ha dicho que los políticos son unos asnos, y yo me siento ofendido, porque esto lo dicen aquellos que queriendo ser clase política, o habiéndolo sido en el franquismo, están involuntariamente alejados de la misma.»

«Decía Ortega, y que no se enfaden las feministas, que la política es el macho. Lo engloba todo, su función es similar a la de un director de orquesta. El político ha de tener una visión global, no reduccionista. Suelo poner el ejemplo del azúcar. El azúcar está compuesto de carbono, oxígeno e hidrógeno. Ninguno de estos tres elementos por separado tiene el gusto dulce, es la unión de los tres la que consigue el peculiar sabor del azúcar.»

«Mientras esté en la política, lo haré lo mejor posible, aunque me cueste mi tiempo y mi esfuerzo. La peripecia personal es insuficiente para cambiar la sociedad en la que vivimos. Yo



pretendo hacerla más justa, más libre y también más divertida, por eso estoy en la política.» Sus opiniones combinan la cultura con el espíritu popular, tal vez sea eso lo que le haya hecho ganarse la simpatía de muchos. «No creo en el canto al trabajo. Pienso que el hombre debe buscar la felicidad. El trabajar es una necesidad, se hipoteca tiempo para comprar libertad. La diversión está injustamente desprestigiada, pero ser feliz es mucho más difícil que ser

desgraciado. Cada mañana, al levantarnos, tenemos un montón de motivos para sentirnos desgraciados, estamos condenados a muerte, la vida es un strep-tease continuo en el que vas perdiendo cosas de ti mismo.»

Casado y con seis hijos, tiene fijada su residencia en una buhardilla del Madrid antiguo.

Escribe con frecuencia en los periódicos acerca de muy diversos temas: jazz, política, literatura, deporte... Se considera un trabajador ejemplar y piensa que su labor como diputado no está bien retribuida. «Yo trabajo muchas horas en la política, más que la mayoría de mis compañeros.»

Probablemente si la democracia se hiciera ser humano, respondería al nombre de Antonio de Senillosa.

Yo me considero clase política porque estoy en la política. Muchas veces se ha dicho que los políticos son unos asnos, y yo me siento ofendido, porque esto lo dicen aquellos que queriendo ser clase política, están involuntariamente alejados de la misma

Se considera un trabajador nato y piensa que su labor como diputado no está bien retribuida. «Yo trabajo — dice — muchas horas en la política, más que la mayoría de mis compañeros.»





CRUCIGRAMA

por Eulalio MORENO

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
1																
2																
3																
4																
5																
6																
7																
8																
9																
10																
11																
12																
13																
14																
15																
16																

SEMANAL
Diario 16

HORIZONTALES. — **1:** Terreno yermo y desabrigado. Descreído. Vestido lucido. **2:** Enseña. Casa fuera de la ciudad. Habiten. **3:** Partida. Granero. Insignificante. **4:** Albergar. Cubiertos de bosques. **5:** Polos positivos de las baterías. Matorrales. Conozco. **6:** Suelo de arena movediza. Sacerdotes de los tártaros. **7:** Repetido, quejumbroso. Piedra de afilar. Quejido. **8:** Codiciosa. Adverbio de tiempo. **9:** Receptáculo de tela. Partícula material de pequeñez extremada. **10:** Neutro. Obra de azulejos. Símbolo del americio. **11:** Saquear. Cierta religiosa. **12:** Símbolo del indio. Orfeones. Tórrida. **13:** Moluscos gasterópodos. Extensión de agua. **14:** Atropellas. Joroba. Arboles leguminosos americanos. **15:** Pequeño roedor. Juego de naipes. Gorjea. **16:** Afrontes. Tabique. Salvajes.

VERTICALES. — **1:** Cierta fruta. Carnicoles. Bribón. **2:** Arrima de espaldas. Elíptico. Plantas crucíferas. **3:** Costumbre. Materia. Municipio de Córdoba. **4:** Enardecido. Decadencias. **5:** Repetido, madre. Madero para apuntalar. Aproximan. **6:** Sital. Diáfanos. **7:** Voz de mando. Donaire. Explosivo. Pronombre personal. **8:** Planta arácea. Nota musical. Hacha grande. **9:** Cortes. Adalid. Situado. **10:** Dios fenicio. Corpulencia. Cierta ruidos acompasado. Balido. **11:** Brincara. Canción del norte de España. **12:** Sirga. Nombre de mujer. Pronominal. **13:** Apetitosa. Apremiaré. **14:** Altares. Casaca holgada. Alegar. **15:** Plácidos. Renuevo. Provisión de víveres. **16:** Confituras menudas. Sin punta. Empuñaduras.

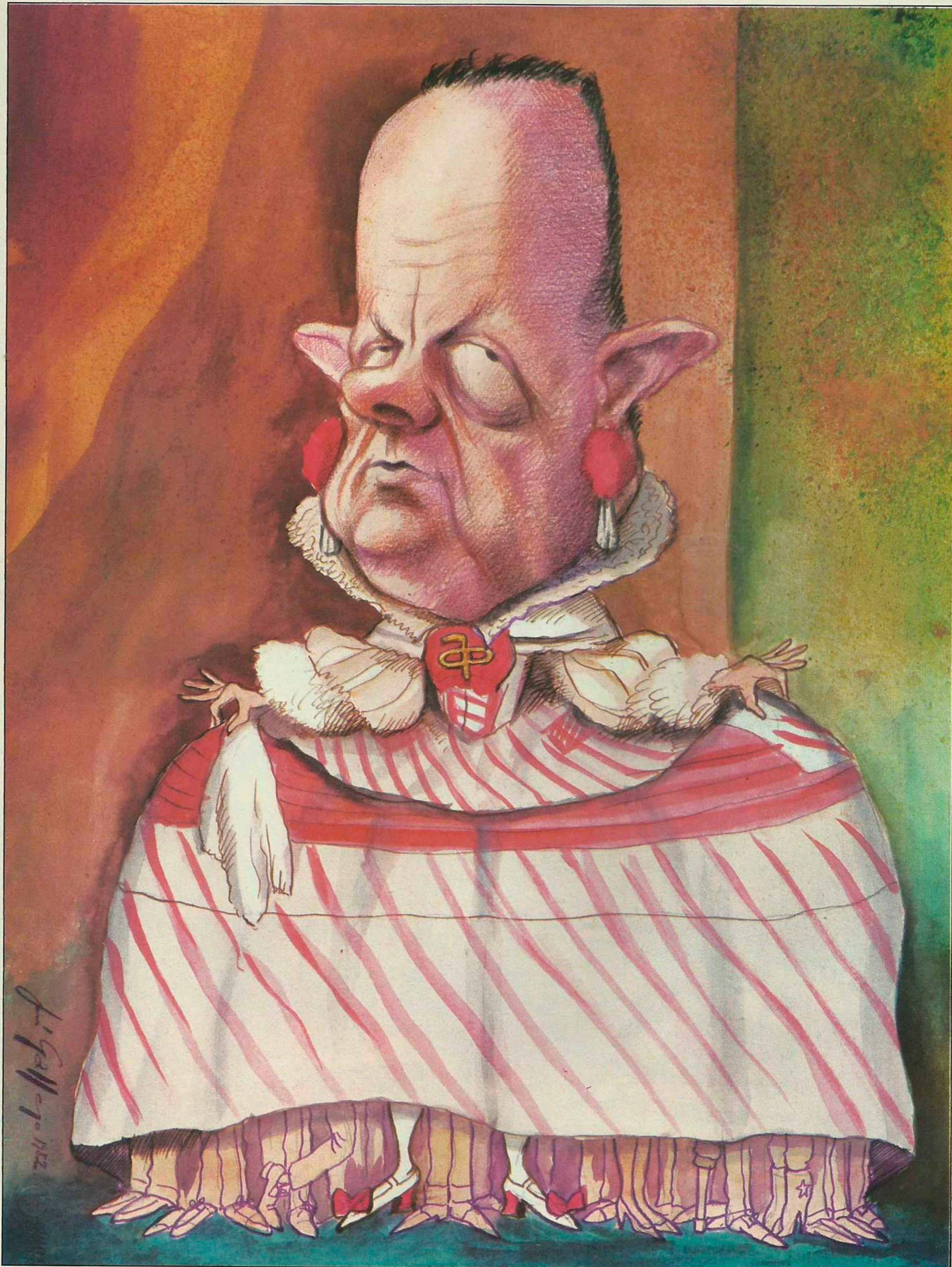
Solución en las páginas de cartelera del periódico del domingo

AUTODEFINIDO por Eulalio MORENO

PERMISO		AGITES		EGO		LICOR		MOZO DE CORDEL		PAUTAS
LISTA		ACTITUD		PAPAGAYOS		CARIZ				SERENA
								ALTAR		
								ACTINIO		
ARIDO					TRIVIALES					
PONDERAR					RAYANO					
							CAPOTE			
							ENCONO			
SABOREASE	FETICHES							DETRAS		
	APRIETO							CAUTO		
						SEÑORAS				CONCAVIDAD
						TROLAS				
PODRE				MALAS						
ANTARTICO				HUELLAS						
			CESAR					PREPOSICION		
			BADILES					CANSAS		
SAQUEO							ANHELO			
RIO DE ITALIA							ESPADANA			
		MOTIN							VOCAL	
		PRESAGIAR							SUAVIZAR	
IMITASE	CACHON				ASIENTA					INTENTASE
	HUYE				ACREDITO					
								SOMALI		
								BISONTES		
ACTIVO						APOGEOS				
BROTAEN						IMPAR				
							BAHIA			
							PRONOMINAL			
DONAS				APETITOSAS						
MIRAR				CONSONANTE						
			ACOMODAS						NOTA MUSICAL	

Solución en las páginas de cartelera del periódico del domingo.

Las definiciones figuran en el interior de las casillas negras. Las flechas indican en qué dirección o en qué columna han de colocarse las palabras, que se leerán siempre de izquierda a derecha y de arriba abajo.



La infanta Manolita o el partido soy yo

Y Diario 16 cambia para que Andalucía tenga su propio periódico.

Un periódico de acuerdo a la Andalucía nueva. A la Andalucía que cambia. A la Andalucía inquieta.

Un periódico que empieza a contar desde el 29 de Abril, la nueva historia andaluza. Día a día. Todos los días.

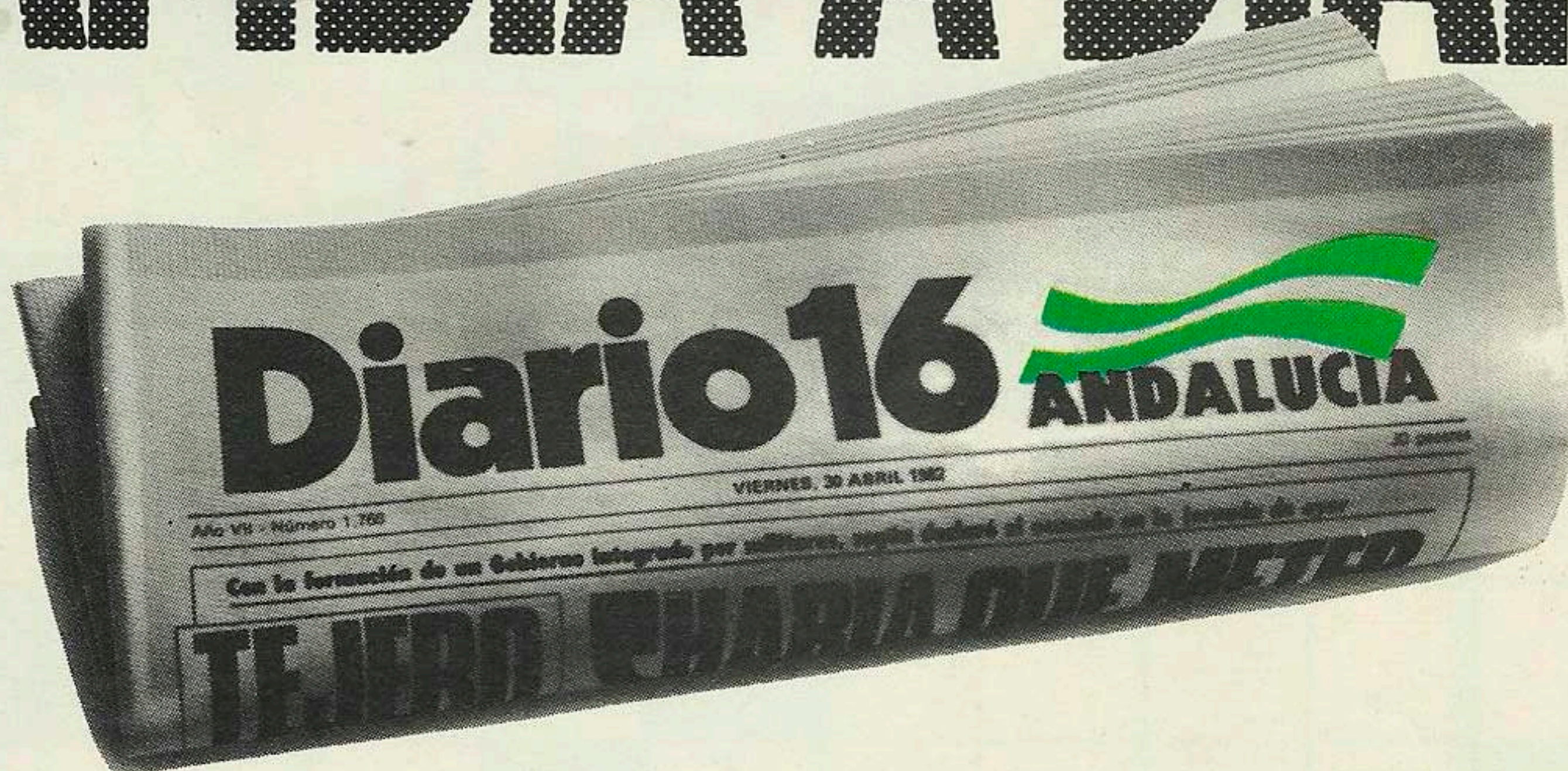
Este es el espíritu de Diario 16, que sale para bien y para mal.

Para bien de los que quieren saber lo que pasa en España, pero pasando antes por su propia tierra.

Para mal de los que no quieren oír ni hablar de ciertos temas.

En todo caso, Diario 16 sale para informar y tener a Andalucía al día.

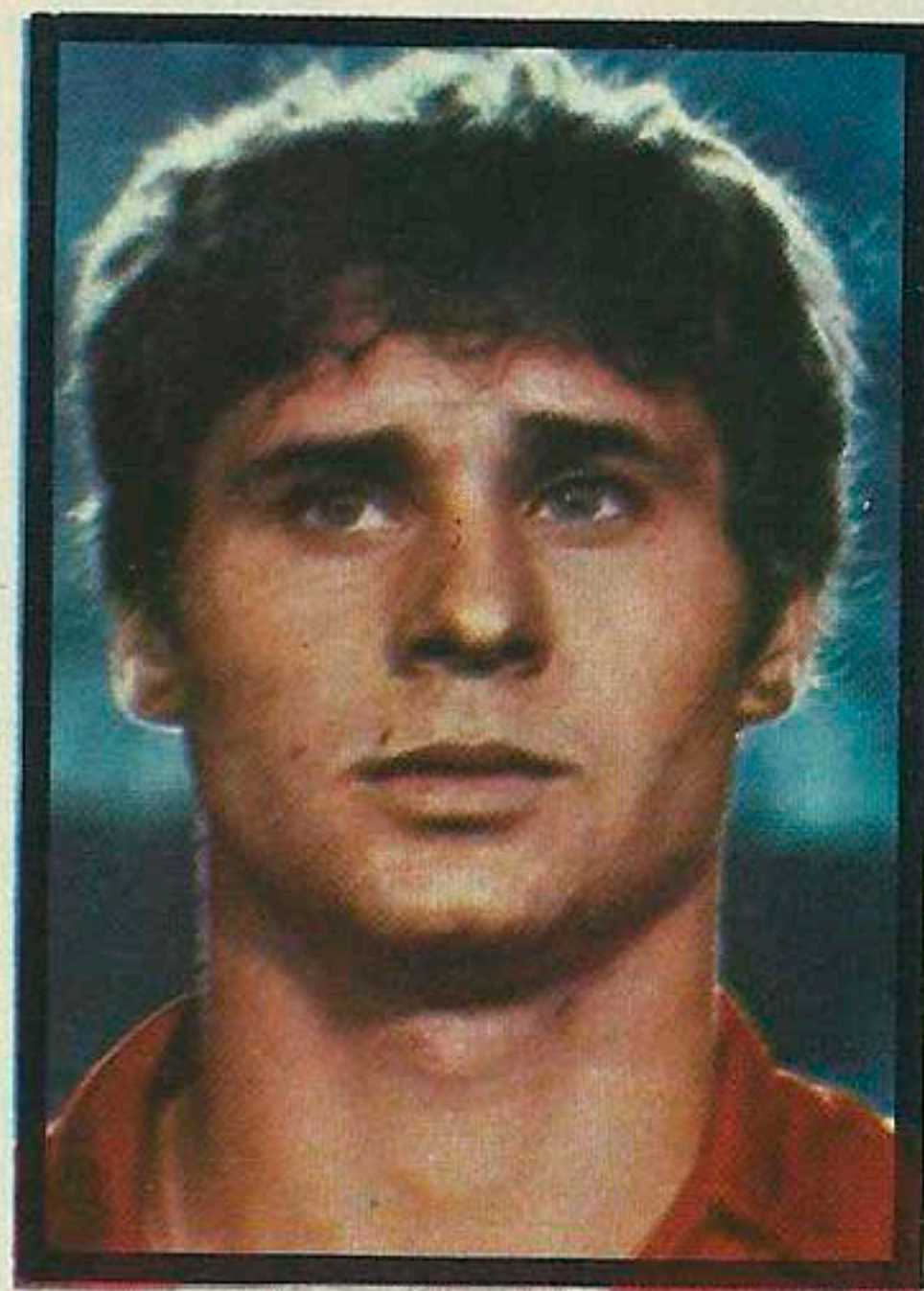
ANDALUCIA CAMBIA A DIARIO.




**LAS ESTRELLAS
DEL MUNDIAL 82**

Diario 16
MUNDIAL 82





Potencia, velocidad.

La inocencia perdida

Sin duda uno de los más jóvenes que juegan en el Mundial-82, además de, por supuesto, el benjamín de la selección española. Se llama Miguel Tendillo, tiene veintiún años y goza de la absoluta confianza de Santamaría para un puesto de tanta responsabilidad como el de defensa central. Será por algo.

Esta es la cuarta temporada de Tendillo en el Valencia como titular. Hombre de elevada estatura, en bastantes ocasiones sube al remate al área contraria y sus cabezazos a los saques de córner o faltas suelen ser impecables, siendo no pocos los goles que ha conseguido de esta forma.

Pese a desempeñar una función tan ardua como la de marcador central, Tendillo es un hombre con más que aceptable técnica y sale casi siempre de entre la defensa con el balón jugado.

Esto es un arma de dos filos, ya que a menudo se empeña en controlarlo en vez de despejar, posibilitando que algún delantero le robe el esférico. Tiene tanta confianza en sí mismo que a veces ésta le traiciona.

Tiene otra característica de la que muy pocos en su puesto pueden presumir. No da una patada, y rarísimas son las amonestaciones que recibe. Lleva camino de ser nuestro mejor central durante mucho tiempo, lo que ya es en la actualidad, y además sin recurrir a artimañas ni brusquedades.

Cuando se tiene potencia física, colocación, sentido de la anticipación y velocidad no hacen falta marrullerías.

Javier RIVERA

Pese a desempeñar una función tan ardua como la de marcador central, es un hombre con técnica.

NOMBRE: Miguel Tendillo.

NACIO: El 1-2-61 en Montcada (Valencia).

ESTATURA: 1,82.

PESO: 70 kilos.

DEMARCACION: Defensa central.

SU PUNTO FUERTE: El juego aéreo y la anticipación.

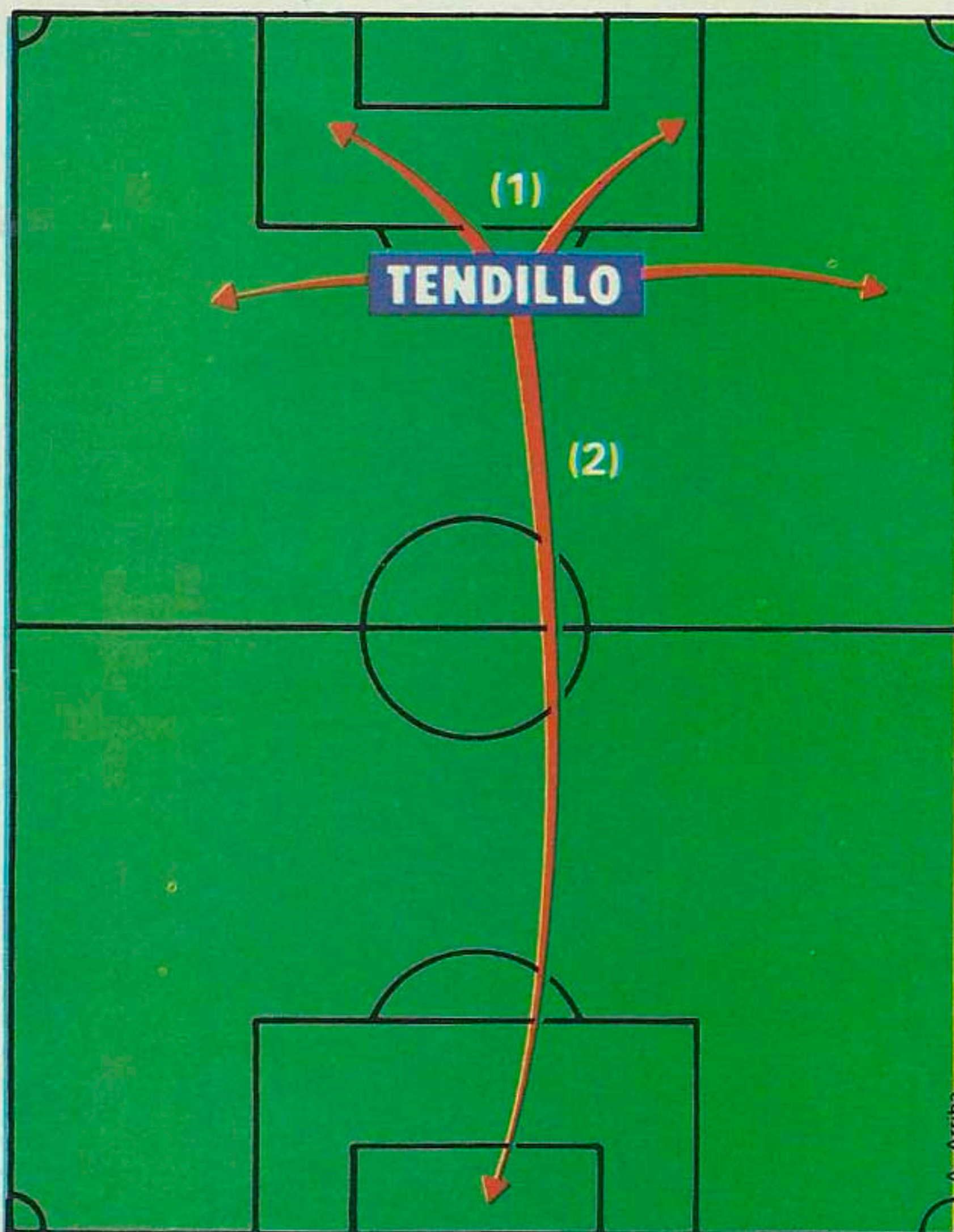
SU DEFECTO: A veces abusa de querer salir de la defensa con el balón controlado, cuando sería más fácil despejarlo en evitación de males mayores. Esto le ha costado algún que otro gol a su equipo.

EQUIPOS: Montcada, Mestalla y Valencia.

VECES INTERNACIONAL: 21 con la selección A, tras pasar por todas las inferiores.

TITULOS: Campeón de la Supercopa de Europa (80-81) contra el Nottigham Forest. Campeón de la Recopa en la temporada 79-80 al vencer al Arsenal por penalties. Campeón de la Copa del Rey un año antes.

COTIZACION ESTIMADA: El Valencia lo considera intransferible, pero su precio está en 150 millones de pesetas.



(1) El centro del área es suyo. Marcando al delantero centro contrario es implacable, aunque nunca comete brusquedades. En esta zona ha llegado a su temprana edad a desenvolverse con absoluta seguridad y confianza.

(2) No se limita a permanecer en la defensa, sino que cuando la situación es propicia sube al ataque recorriéndose todo el terreno. Sabe disparar con potencia pero sus compañeros casi siempre buscan su cabeza, muy eficaz en los centros sobre el punto de penalty tanto por su estatura como por la potencia de su salto.



Resumen de lo publicado

... El Capitán Trueno consigue subirse al elefante donde van los cabecillas, derriba a varios, y cuando sólo queda uno, caen en una trampa. Se salva en el último momento, se reúne con sus amigos y huyen todos de la zona en una piragua...





DEMASIADO TARDE PARA APLUÑALARLE... ¡EL CAPITÁN MORIRÁ AHOGADO, SI NO HAGO QUE ESE BICHO SUELTE PRENSA INMEDIATAMENTE!



¡LUCHANDO DESESPERADAMENTE POR SALVAR A SU CAPITÁN, GOLIATH HACE UN TITÁNICO ESFUERZO!

¡AHORA O NUNCA!



MIENTRAS TANTO EN LA SUPERFICIE, LA SITUACION DE CRISPIN Y SIGRID, ES MUY CRITICA...

¡ESTO SERÁ EL FIN!

¡QUÉ HORROR! ¡EL CAPITÁN Y GOLIATH, DEBEN HABER MUERTO!



¡AL FIN!



¡AAAHH!... ¡YA NO PODIA MAS!

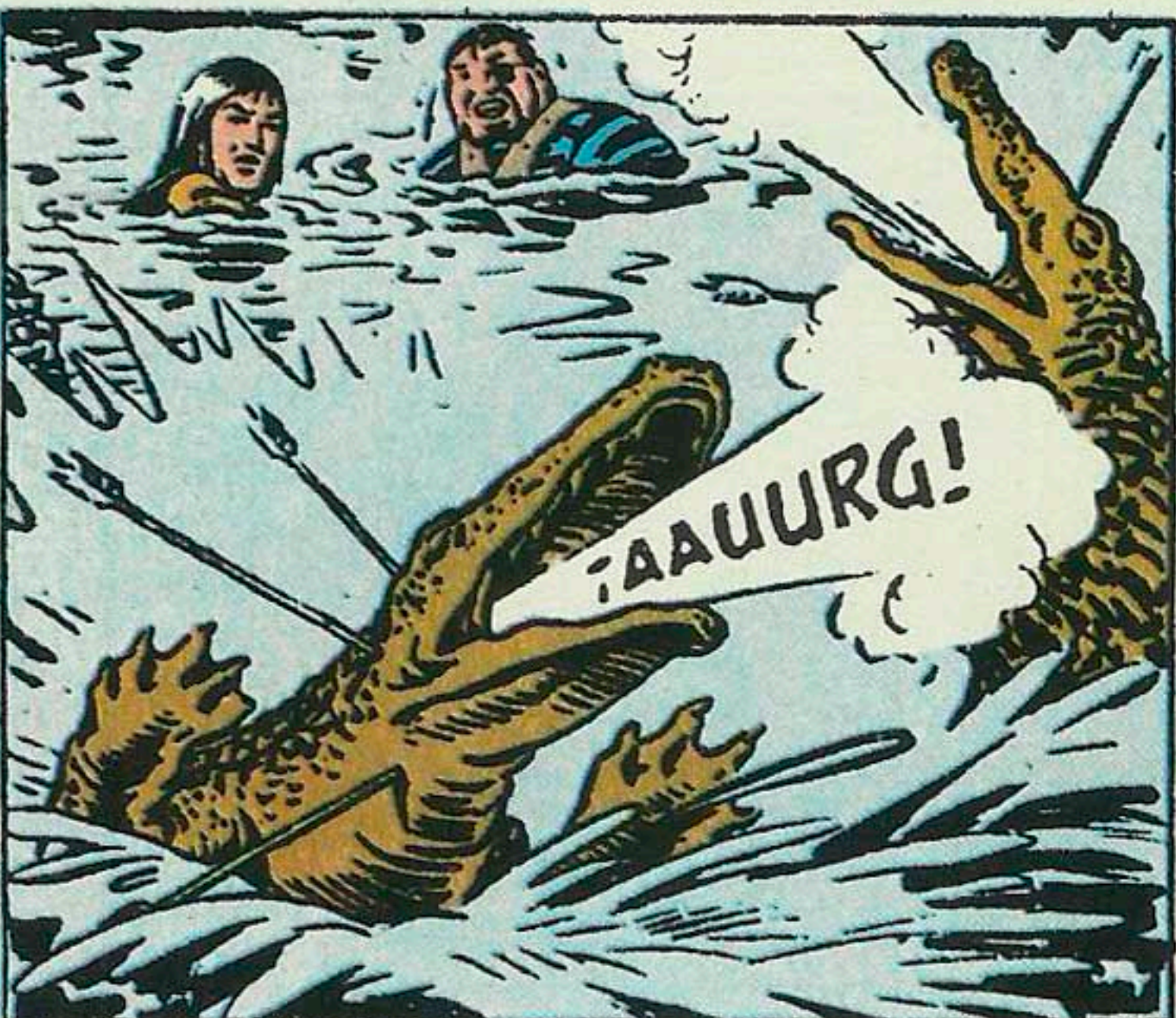
NUESTRO ESFUERZO HA SIDO EN VANO, CAPITÁN... ¡MIRA!



EN AQUEL CRITICO INSTANTE...

¡VALOOOR!

¿EH? ¿QUÉ ES ÉSTO?



¡AAUURG!



¡VAMOS, ESTÚPIDOS, AFINAD MÁS LA PUNTERIA! ¡HAY QUE ACABAR CON ESOS COCODRILOS!



¡NOS HAN SALVADO LA VIDA ESOS HOMBRES! ¿PUEDE NADAR HACIA LA RIBERA, MI CAPITÁN? SU PIERNA...

¡BAH! MI COTA DE MALLAS ME SALVO UNA VEZ MÁS... ¡EL ACEERO ESPAÑOL ES DEMASIADO DURO, AUN PARA LOS DIENTES DE UN COCODRILO! ¡VAMOS!



MINUTOS DESPUÉS, AYUDADOS POR LAS CUERDAS QUE LES ARROJAN AQUELLOS DESCONOCIDOS, TRUENO Y LOS SUYOS LLEGAN A TIERRA...

¡GRACIAS, AMIGOS! ¿QUIÉN DE VOSOTROS HABLA ESPAÑOL?

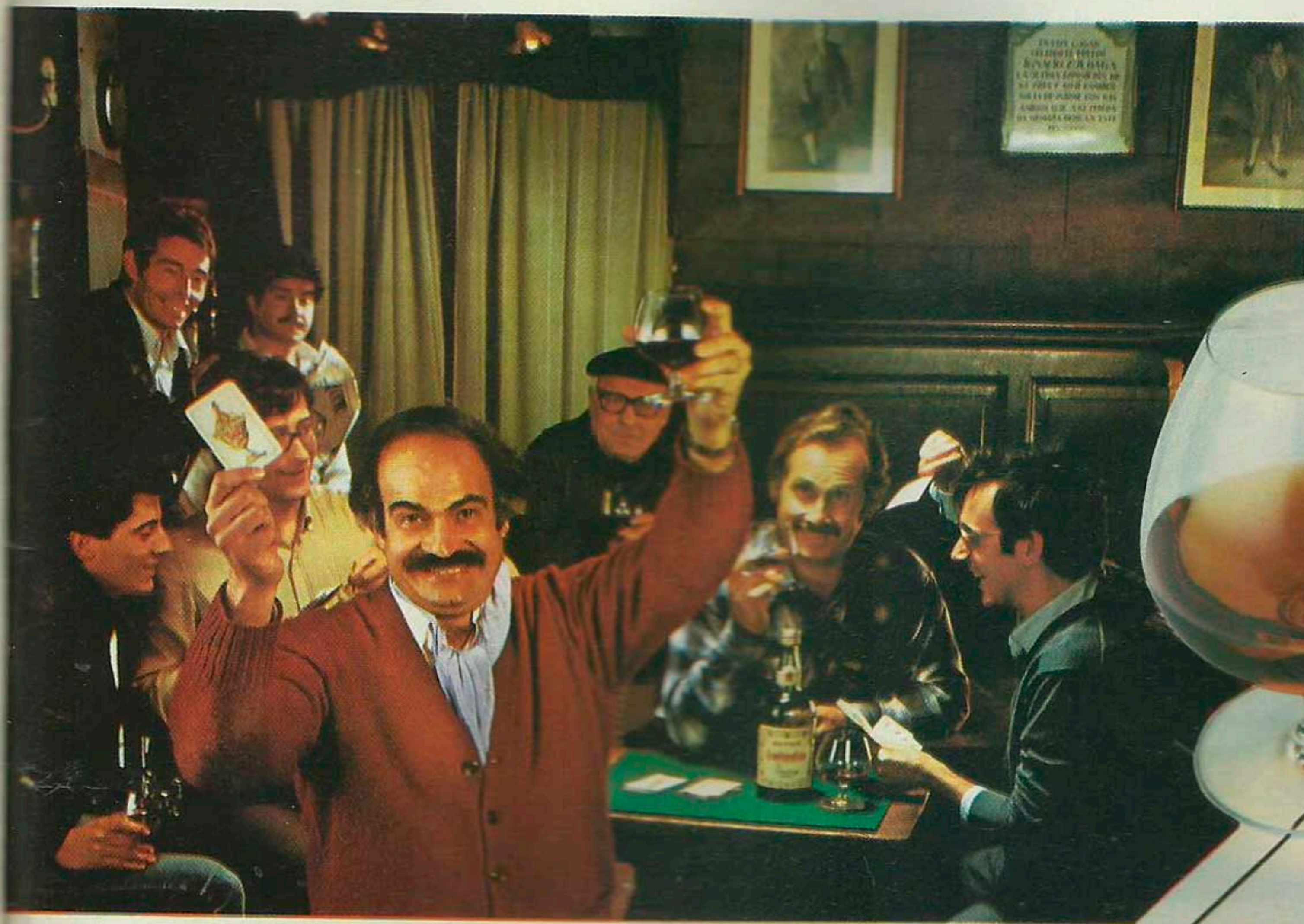
YO, EL 'BLITRE... ¡PERO NO SOY AMIGO VUESTRO!



¿ENTONCES...?

¿POR QUÉ OS HE SALVADO? ¡HUM! DÉJAME VER... CINCUENTA DINARES POR LA MUCHACHA... TREINTA POR EL CHICO... CINCUENTA MÁS POR EL TUERTO Y, TAL VEZ OCHENTA POR TI... VALIA LA PENA SALVAROS, ¿NO?.

El as de copas.



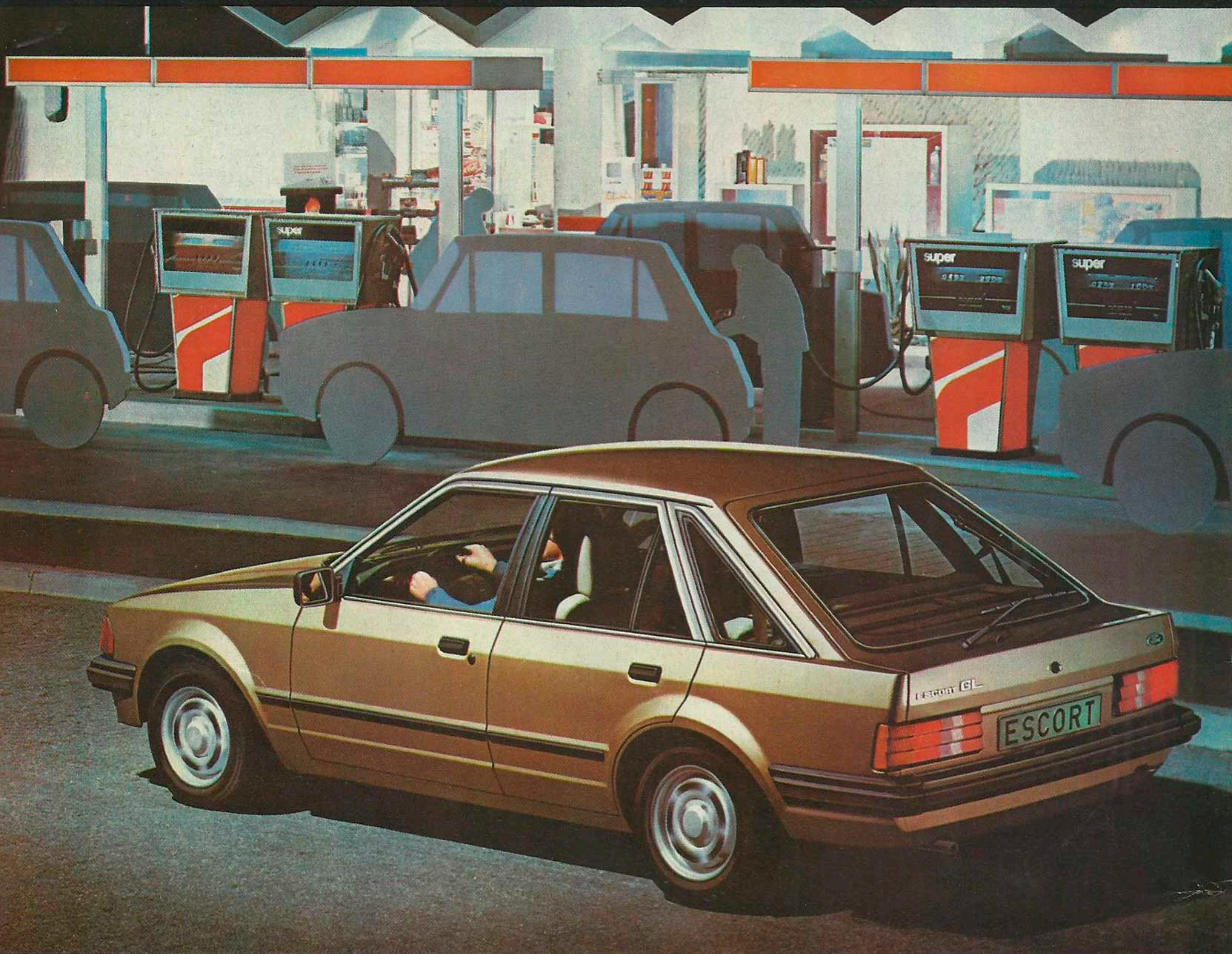
El as, en cualquier partida, es el que más vale.
Por eso no es difícil que todo el mundo quiera tener un as en la mano.

A la hora de elegir su brandy, pásese a Espléndido.
Porque Espléndido gana la partida a cualquier brandy.
Es, sin duda, el as de copas.

Pásese a Espléndido

Garvey
JEREZ

Ford Escort. Se sale de lo corriente.



El económetro. Otra dimensión del Ford Escort.

Individualista. Distinguido. Con auténtica clase. Independiente hasta en su suspensión, el Ford Escort se sale de lo corriente.

Con el económetro, opcional en el motor 1.100, de luces-testigo que controlan el consumo de gasolina, y su caja de cambios de relación económica que le permitirá alcanzar una economía de consumo fuera de lo corriente: ¡5,1 l. a los 100 Kms.!

Con la 5ª velocidad: Ahora de serie en los motores 1.600.*

Una caja de cambios de 5 relaciones para conseguir al mismo tiempo, mayor placer al conducir y mejor economía.

Venga a su concesionario Ford y pruebe un Ford Escort sin compromiso.



Motor	Potencia (DIN) CV	Vel. máx. Kms/h.	Aceleración 0-100 (seg.)	Consumo por 100 Kms.		Consumo en ciudad
				a 90 Kms/h.	a 120 Kms/h.	
1,1 OHC	55	145	15,9	5,7	7,8	8,1
1,1 E OHC	55	145	16,0	5,1	7,2	7,4
1,3 CVH	69	157	12,8	6,0	7,7	9,3
1,6 CVH*	79	167	11,0	6,4	8,2	9,2

5.1 L. a los 100 Kms.

FORD ESCORT 